



Embera Trü - Revitalización de la Educación Propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios con los estudiantes Embera Eyabida de la Casa del Saber Isla Cruces, Comunidad Isla, Murindó, Antioquia.

Dobigama Cabrera Carupia

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Madre Tierra

Tutora

Ruth Virginia Castaño Carvajal Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	(Cabrera Carupia, 2024)
Referencia	Cabrera Carupia, D. (2024). <i>Embera trü - Revitalización de la Educación Propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios con los estudiantes Embera Eyabida de la Casa del Saber Isla Cruces, Comunidad Isla, Murindó, Antioquia.</i>
Estilo APA 7 (2020)	[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Grupo de Investigación Pedagogía y Diversidad Cultural (DIVERSER). –Madre Tierra
 Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Cespedes

Decano/Director: Wilson Bolivar

Jefe departamento: Marlon Cortés

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos

Dedicatoria

A mi Comunidad Isla, hablantes de nuestra lengua materna *Embera Eyabida*, que me han acogido en todo momento de mi vida, lugar donde nací y habito.

A las familias, madres – padres, que han acompañado este proceso de mi semilla y me han compartido sus aprendizajes.

A mi sabia Edilma Carupia, tejedora; y a mi sabio Enrique Bailarín, líder y sembrador quienes me han contando como nombrar a nuestras hijas, hijos desde el vientre llegando a acuerdos entre la mamá y el papá; entre otros conocimientos con la importancia de nuestros nombres propios.

A mi compañera, Jaisadiuma Bailarín Bailarín, tejedora, sembradora y una gran cuidadora de nuestras hijas, nuestros hijos quien me ha escuchado y acompañado en todo mi proceso de mi estudio.

A mis hijos, Jhon y Joimer y a mis hijas, Mileidy, Yulieth y Gina que me han acompañado en los tejidos de conversación alrededor de mi semilla de investigación con su interés por saber del porqué es importante volver a nuestros nombres propios.

A mi mamá, Edilma Carupia, *Jainawidau*, sembradora, historiadora, quien me ha acompañado y me ha contado de los nombres propios en mi comunidad.

A mi papá, Revelino Cabrera Zapia, *Guiwe*, sembrador, líder de quien he aprendido nuestras historias, y con quien he compartido mi semilla de investigación.

A mis abuelas y abuelos; maternas, paternos, quienes me acompañan espiritualmente en este proceso.

A mi linaje, *Embera Eyabida*, ancestras, ancestros de quienes sigo aprendiendo para darle sentido a nuestros nombres propios.

Agradecimientos

A la Madre Tierra que me ha dado todos sus conocimientos y me ha acogido en el agua, en el viento, fuego, tierra, movimiento y me ha acercado a la ruta pedagógica: Origen, Interferencias, Sanación, Protección para que esté presente en mi semilla de investigación.

A mi familia, quienes han seguido de cerca mi camino con mi semilla de investigación.

A mis compañeras, compañeros de los distintos pueblos originarios quienes me han acompañado con su silencio, escucha desde mi tejido de mi semilla de investigación. Aquí quiero nombrar a mis compañeras, compañeros del grupo del Atrato y Occidente, Henry Alonso Saitamo, Gustavo Domicó, María Adelita Cuñapa, Iris Dilanie Domicó, Wilio Siniguí con quienes compartí distintos aprendizajes; en especial, quiero nombrar a mi amigo de mi Comunidad Isla, Henri Siniguí, quien falleció en agosto 2022, y que sigue en mi memoria por tantas compartencias que vivimos juntos.

A la licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra, que me ha reconocido como *Embera Eyabida* y me ha permitido encontrarme con otras, otros en este proceso para seguir siendo parte de los guardianes de nuestra Madre Tierra.

A mi Organización Indígena de Antioquia, quienes me han apoyado dándome la hospitalidad para estar en el espacio de la OIA y me han dado el respaldo para participar desde mi cultura en la Licenciatura Pedagogía de la Madre Tierra.

A mis autoridades, quienes me han acompañado en los distintos encuentros que he convocado para seguir aprendiendo del valor de que seamos *Embera Eyabida*.

Al compañero docente Secil Tapi, egresado; quien siempre me ha acompañado en este proceso.

A las maestras, maestros de la licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra: Abadio, gran maestro; Gusmanta, maestro *Embera Dóbida*, Dora Yagary, Sabinne Siniguí, Rafael Mercado y muchos otros maestros indígenas que me han fortalecido en sabidurías de nuestros pueblos ancestrales. De igual manera, al maestro Miguel Monsalve, Pablo Barrios, Mónica María Velásquez, Walter Marín, Fernando Estrada, Diana Monsalve y tantos otros de quienes aprendí el valor de cuidar a nuestra Madre Tierra. Finalmente y de manera especial, a la profesora Virginia, quien me orientó en mi semilla de investigación con la escucha y el tejido de mi semilla de investigación.

Tabla de contenido

Lista de Figuras	8
Resumen.....	10
<i>Yibiawa</i>	10
Introducción.....	12
Capítulo 1.Preparación del Terreno.....	14
1.1 Mi historia de vientres.....	14
➤ En el vientre de mis ancestras, ancestros.....	16
➤ En el vientre de mi abuela materna.....	16
➤ En el vientre de mi madre.....	17
➤ En el vientre de nuestra Madre Tierra.....	18
➤ Mi estar siendo sembrador Embera Eyabida.....	19
➤ Mis aprendizajes con mi lengua embera eyabida.....	20
➤ Mi encuentro con la educación primaria.....	20
➤ Mi encuentro con la educación secundaria.....	20
➤ Mi relación con mi compañera y mis dos hijos, tres hijas.....	21
➤ MI estar siendo maestro de Escuela del Saber en mi Comunidad.....	21
➤ Mis aprendizajes con la Organización Indígena de Antioquia.....	22
➤ Mi encuentro con la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra.....	22
1.2 Reseña histórica de la cultura <i>Ebera Eyabida</i>	23
1.3 Descripción y ubicación geográfica de la comunidad.....	23
➤ Comunidad Isla.....	23
➤ Casa del Saber Isla Cruces.....	27
1.4 Socialización a la comunidad- consulta y permiso.....	27
Capítulo 2. Organización de la semilla.....	28
2.1 Mi semilla de investigación.....	28
2.2 ¿Por qué es importante mi semilla de investigación?.....	28
➤ ¿Cómo se aprende en mi comunidad?.....	29

➤ La relación de mi semilla con lo educativo – pedagógico.....	30
➤ Aporte a la educación propia.....	30
➤ Aporte a la Pedagogía de la Madre Tierra.....	31
➤ Aporte a las ciencias de la educación.....	32
2.3 Antecedentes otros de mi semilla de investigación.....	33
➤ Nuestra Lengua Embera Eyabida, una lengua nativa, ¿qué dice la ley?.....	33
➤ Somos territorialidad – Encuentro con lo propio.....	36
➤ Significado nombre propio en nuestra comunidad.....	37
➤ Interculturalidad: Aprendiendo de otras, otros- estudios relacionados con mi semilla de investigación.....	37
2.4 Preguntas de mi semilla de investigación.....	39
➤ Pregunta de mi semilla de investigación.....	39
➤ Preguntas orientadoras.....	39
2.5 Objetivos.....	40
2.5.1 Objetivo general.....	40
2.5.2 Objetivos específicos.....	40
Capítulo 3. Cuidado de la Siembra.....	40
3.1 Tipo y enfoque de investigación.....	40
3.2 Participantes de la siembra.....	41
3.3 Técnicas de construcción de información y actividades realizadas.....	43
3.4 Consideraciones éticas.....	45
Capítulo 4. Cosecha.....	46
4.1 Revitalización de la Educación Propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios.....	46
➤ Símbolo de mi semilla de investigación ¿por qué elegí este árbol?	47
➤ <i>Embera trú</i> tejido al árbol <i>Genene</i> : Origen del agua.....	48

➤ <i>Embera trú</i> tejido a la medicina ancestral.....	51
➤ <i>Embera trú</i> tejido al vientre de la mujer embarazada.....	52
➤ <i>Embera trú</i> tejido al conocimiento de los nombres propios.....	53
➤ Significados de vida en nuestros nombres propios tejidos a nuestra Madre Tierra....	54
➤ Estar siendo nombrados: Adentro - afuera.....	55
4.2 Propuesta Educativa.....	58
4.3 Socialización de la cosecha a la comunidad.....	62
4.4 Reflexiones finales - recomendaciones.....	65
Capítulo 5. Bibliografía y Cibergrafía.....	67

Lista de Figuras

Figura 1. Dobigama Cabrera, comunidad El Pital, Dabeiba. Fotografía Henry Alonso Saitamo Febrero 24, 2022.....	15
Figura 2. Mi mamá Edilma Carupia en comunidad Isla. Fotografía por <i>Jaisadiuma</i> Bailarin. Junio 10, 2022.....	17
Figura 3. Izq. a der. <i>Wariama</i> , Edilma, <i>Jaichawaribi</i> en comunidad Isla. Fotografía por <i>Jaisadiuma</i> Bailarin. Junio 10, 2022.....	17
Figura 4. Mis hijos y mi mujer. De Izq. a der. Yulieth, Joimer, Gina, Jhon, <i>Jaisadiuma</i> al fondo, en comunidad Isla. Fotografía por mi hija Mileidy Bailarin. Febrero 15, 2022.....	21
Figura 5. Cartografía rio Murindó dibujada por compañeros zona Atrato en municipio Murindó. Fotografía por Wilio sinigüi. 2018 -1.....	24
Figura 6. Comunidad Isla, fotografía por <i>Dobigama</i> Cabrera, 12 de diciembre 2018	25
Figura 7. Cartografía comunidad Isla, dibujo y fotografía <i>Dobigama</i> Cabrera – 2018.....	26
Figura 8. Casa del saber Isla Ccruces. Fotografía por estudiante <i>Jainaquiabi</i> Bailarin Febrero 15, 2022	27
Figura 9. Consulta y permiso en mi comunidad. Fotografía por Francisco Sinigüi, 20 de Enero 2019.....	27
Figura 10. <i>Jaisadiuma</i> Bailarín en la casa del saber Isla Cruces, Murindó. Fotografía por <i>Dobigama</i> Cabrera, 20 de marzo 2022.....	43
Figura 11. Armonización con las niñas y niños de mi comunidad, encuentro local 15. Fotografía por Chibariama Bailarín, 25 de marzo 2021.....	43
Figura 12. Círculo de palabra ¿qué es el vientre?, e historia del nombre en casa del saber Isla – Cruces, estudiantes de primero a cuarto con docentes y una promotora del derecho <i>Jaisadiuma</i> . Encuentro local 17, octubre 29, 2021.....	44
Figura 13. Manuscrito, parte informe local 13 <i>Embera Trú</i> : nombre propio en Isla. Octubre 20 2020. Fotografía <i>Dobigama</i> C.	44
Figura 14. Segunda siembra: <i>Embera trú</i> . -actividad académica en casa con mi familia, Isla Murindó, 20 de octubre 2020. Fotografía por Armando Bailarín.....	45
Figura 15. Comparando nombre en mi comunidad y significado de vida mediante segmenta- ción. <i>Dobigama</i> Cabrera, diciembre 2023.....	45

Figura 16. Vistiendo a nuestra Madre Tierra, <i>ogo pakuru</i> , en la orilla de la quebrada <i>Bachidó</i> Isla, Murindó; sembrado por mí, Dobigama Cabrera hace 4 años. Fotografía por Deimer Copertín, estudiante casa del saber.....	48
Figura 17. Manuscrito <i>embera bedea</i> y dibujos al tejer con mi mamá, paso a paso, la historia del árbol <i>Genené</i> , Dobigama Cabrera, marzo 9 2024.....	49
Figura 18. Tejiendo la relación <i>embera trú – nepoa</i> . Manuscrito y dibujo Dobigama Cabrera. Escuchando sabedoras comunidad Isla.....	51
Figura 19. Círculo de la palabra: <i>Embera trú</i> tejido. Casa del saber Isla – Cruces, fotografía Por <i>Chanimbí</i> Bailarín, 19 de febrero 2021.....	52
Figura 20. Encuentro con sabedoras en comunidad Isla. Fotografía por <i>Jaisadiuma</i> , 5 de Noviembre 2022.....	53
Figura 21. Bautizo en mi comunidad Isla, casa comunitaria. Fotografía Dalida Bailarín 20 de noviembre 2022.....	54
Figura 22. Significados de vida de nombres propios de mi comunidad Isla, Murindó elaborado Por Dobigama Cabrera en el encuentro local No. 20, 6 de marzo 2024.....	56
Figura 23. Círculo de conversación en la casa del saber Isla Cruces. Fotografía por <i>Doyibua</i> Bailarín, 6 de marzo 2024.....	57
Figura 24. Danza en espiral en casa del saber Isla Cruces. Fotografía por <i>Kipuma</i> Bailarín 6 de marzo 2024.....	57
Figura 25. <i>Embera trü</i> tejido a nuestra educación propia, 5 de abril 2024 Dibujo Dobigama Cabrera.....	61
Figura 25a. Manuscrito significado de vida <i>Nepono, Kiduapono, embera trü</i> . Dobigama Cabrera, 5 de abril 2024.....	62
Figura 26. Socializando la cosecha en la casa comunitaria con las mujeres y sus hijas, hijos. Fotografía por <i>Kizaerupuma</i> Bailarín, 9 de abril 2024.....	63
Figura 27. Dobigama socializando la cosecha con los estudiantes casa del saber Isla -Cruces Murindó. Fotografía por <i>Jaichauma</i> Bailarín, 11 de abril 2024.....	64
Figura 28. Dobigama socializando la cosecha con los estudiantes casa del saber Isla – Cruces Fotografía por <i>Doyibua</i> Carupia, 11 de abril 2024.....	64

Resumen

Esta semilla, Revitalización de la Educación Propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios con los estudiantes *Embera Eyabida* de la Casa del Saber Islas Cruces, comunidad Isla, Murindó, Antioquia nos permite reflexionar el momento en el que nos encontramos con nuestras realidades con respecto a estar nombrándonos con otros nombres lejanos a la relación que hemos establecido con nuestra Madre Tierra.

Así que, la pregunta que está en relación con el propósito de mi semilla es ¿Qué sentidos y significados están en nuestros nombres propios *Embera Eyabida* que dan cuenta de la revitalización de la Educación Propia en mi comunidad Isla y con los estudiantes *Emberá Eyabida* de la Casa del Saber, Islas Cruces, Murindó, Antioquia?; siguiendo la metodología de investigación cualitativa, Taylor & Bogdan (1987), desde la investigación desde la raíces (Green, 2011), tras el rastro de nuestros ancestros (Caisamo, 2012) y sentidos y significados de vida (Green, 2011).

Finalmente, se presenta la cosecha desde el camino del narrar desde el adentro (Tuhiwai, 1986) presentando algunas narrativas del sentido y significado (Green, 2011) de nuestros nombres propios; y con ellos, la reflexiones y recomendaciones que han dado lugar a volver a recorrer el camino de nuestros ancestros (Caisamo, 2012) entretejiendo el análisis con los significados de vida (Green, 2011)..

Yibiawa

Nau neta, jenda akidaya dayiraneta kawuabarita genda yi akidaya dayira truarata wuawuara nekawabarideda Isla Cruces, puru Isla, Murindo Antioquia. diaya krincha jurudaita ududaita dayira truarta iyarata wariadaya auru tru tuanae baita truanaya dayineta dayirane truade trunbarayubutru.

Mauwa, widiya zawua draubara mu neta kawauba; sawa kawaita y kawaibara dayi trura sawua jarachubuta dayira emberatrune eyabidade sawa kawadai jendaa dayiranearat mu druade Isla y wuawuara estudiantera embera eyabida de nekawabaride, Isla Cruces, Murindo, Antioquia?; kabaria krincha juru, Taylor & Bogdan (1987), idikuabaria abarica ijudeba idikabaria (Green, 2011), tiaa kabaria dayira zorazorade (Caisamo, 2012) sawuayubuta y zawuarachubuta (Green, 2011).

Final undubiya ya yi tatata mu seburu ode neburaya bua oseburuta edauba (Tuhiwai, 1986) undubiya y nemburaya sawua y warachubuta (Green, 2011) dayiradeara traurata y krinchadaya

y jarakuaya sawua akidaita jenda mawaiya dayira sorasora ode (Caisamo, 2012) sawua kaibarata dayi uru sawua neburaita (Green, 2011).

Introducción

Embera triü, nombre propio *Embera*, como mi nombre, *Dobigama*, porque quiero que entiendan que soy hablante de lengua materna *Embera Eyabida* y como hablante de mi lengua, quiero contarles que para nosotros es muy importante nombrarnos desde nuestra lengua materna. Me reconozco como bilingüe, porque hablo la lengua materna y la lengua castellana. Mi lengua materna oral, la lengua castellana oral y con aprendizaje, en ambas lenguas, de la lectura y escritura.

Embera triü, nombre propio, camina desde el reencuentro con nuestras ancestras, ancestros y nos da la posibilidad de resistir para nombrarnos tanto adentro como afuera con nuestros nombres propios en mi lengua materna como *embera Eyabida* que me habita.

Este camino se ha nombrado siguiendo otra manera de sembrar los caminos de la investigación, maneras que orientan mi proceso y que me han permitido profundizar en nuestra lengua materna.

De esta manera, el primer capítulo, Preparación del terreno, nos lleva a reconocer territorialidades interrelacionadas entre mi historia de vientres en el vientre de mi madre, de mis abuelas, bisabuelas con las huellas de cada territorio que nos acoge.

Luego, el segundo capítulo, Organización de la semilla indaga desde la pregunta ¿qué sentidos y significados están en nuestros nombres propios *Embera Eyabida* que dan cuenta de la revitalización de la educación propia en mi comunidad Isla? por los aprendizajes en mi comunidad, el reconocimiento de nuestra Madre Tierra como nuestra gran maestra, pedagoga y con ella, reconociendo las voces de quienes se han acercado a nombre propio que revitaliza nuestra identidad cultural.

Sigue entonces, un tercer capítulo, Cuidado de la siembra, aprendiendo de las sabedoras, sabedores de mi comunidad, desde adentro, (Tuhiwai, 1986), desde un enfoque cualitativo, Taylor & Bogdan (1987), siguiendo la investigación desde las raíces (Green, 2011) y tras las huellas de nuestras ancestras, ancestros (Gusman, 2012) compartiendo en encuentros de saberes – haceres la importancia de nuestra lengua materna presente en las formas de nombrarnos, nombrar y sentirnos desde casa vientre en casa Madre Tierra, casa cosmos en el silencio, escucha, observación, tejido, palabra dulce y corazón bueno desde nuestra lengua materna *Embera Eyabida*.

De ahí que, un cuarto capítulo, Cosecha, presenta dos senderos; uno, muestra la importancia de nuestros nombres propios en el tejido con vientres maternos, vientre Madre Tierra, vientre cosmos

revitalizando nuestra educación en la vida y otro, presenta un camino pedagógico siguiendo a nuestra gran pedagoga, Madre Tierra, desde su ruta pedagógica: Origen, interferencias, sanación y protección reconociendo la importancia de nombrar, nombrarnos en *embera eyabida* para afianzar nuestra lengua materna desde las oralituras presentando el análisis desde los significados de vida (Green, 2011) y así, ir acercándonos a la segunda lengua desde las oralidades – escrituras con el anima de seguir reflexionando y haciendo prácticas propias alrededor de la importancia de nombrarnos en lo propio.

Por último, quiero contar que no aparece una sola forma de escribir el *embera bedea*; ya que nuestra lengua materna está presente en la oralidad y ha sido un esfuerzo llevarla a lo escrito. Así que, puede aparecer una misma palabra escrita de diferentes maneras.

Capítulo 1. Preparación del Terreno

1.1 Mi historia de vientres

El conversatorio con mi madre de cómo fue mi proceso de gestación en su vientre, de lo lindo y maravilloso que fue, me lleva a esa imaginación cuando yo estuve en el vientre de ella, estaba contenta por tener su tercer hijo. Mi mamá Edilma Carupia, cuando estaba embarazada, se bañaba con plantas medicinales en horas de la noche para fortalecer (*kakuazareita*) a sus hijos.

Mi madre y mi padre hacían *nepoa* de los animales como lo es el *mimboré* (rana), también el rastro de caballo para que tuviera fuerza. Mi mamá hacía la toma del hueso de *mimboré* para no sentir dolor de parto. Además, en el día en que caía mucha lluvia, tormenta y relámpago, se sobaban con una ceniza (*itarrá* y *ogochira*) para que el niño no naciera discapacitado. Mi abuela por el lado de mi papá asumía durante la gestación, además de cuidados y recomendaciones generales a mi madre en relación con la toma de medicinas para la salud física, comer bien, la seguridad en los desplazamientos en el lugar y en la selva, también decía a mi papá que apoyara con el cariño para que pueda sentirse amada, segura, confiada y alegre en el vientre. Mi papá amaba, cantaba, jugaba con mi mamá y me movían.

A los cinco meses, mi mamá se fue a cortar *pada* (banano) y de regreso venía bajando de una loma, en el camino se resbaló y en la caída sintió un golpe en el vientre y pensó que iba a abortar a su hijo. Mi mamá tomó la medicina de la raíz de *genga* (chontaduro) para que no sintiera el dolor y darle fuerza al bebé y con este tratamiento me salvó. Mi papá, mi abuela y mi tía estaban preocupadas por mí.

Mi papá, a los ocho meses, *gedeco wuesoma aba umbea*, dijo que quería nombrarme Erito Cabrera Carupia para que fuera reconocido como de la familia, así como a mis hermanitos *zaripuma* y *jaichawaribi*. Después de mi nacimiento mi mamá dijo a mi papá: “No quiero ese nombre”. Mi papá le preguntó a mi madre: “Entonces qué nombre va a colocar”. Mi mamá dijo: “Tengo un nombre *emberá tru*, Dobigama, él es mi tío, es cantante, *truambi*, y además flautero”. Mi mamá dijo: “Cuando mi hijo ya sea grande sepa instrumentos musicales propios *Emberá*, como él”.

Además, ese nombre tiene su significado de vida y su importancia: Significa: DO BI GA MA: D significa casa, O significa camino, DO es río, BI es estómago, BIGA significa estar bien o gracias.

Mi papá, mi abuela y mi mamá llegaron al acuerdo de ponerme ese nombre. Después me llevaron a la registraduría para registrar, el registrador le preguntó a mi papá: “Cómo se llama tu hijo?”. Mi papá dijo: “Dobigama”. El registrador miró a mi papá y a mi mamá, y preguntó: ¿Qué es eso? y “Ese nombre ¿Qué significa?”. Mi papá no respondió. El funcionario dijo: “No soy capaz de escribir ese nombre” y el registrador dijo a mi papá: “Escriba usted” y mi papá escribió. Así me quedó mi nombre en la registraduría nacional.

Soy Dobigama Cabrera Carupia, emberá *Eyabida* y hablante de mi lengua materna embera *eyabida*, nacido el día 22 de diciembre de 1992, en la comunidad indígena de Isla, Resguardo Emberá Katío Río Murindó, Municipio de Murindó, Antioquia, Colombia. (Figura 1)



Figura 1. Dobigama Cabrera, Comunidad El Pital, Dabeiba. Fotografía por Henry Alonso Saitamo, febrero 24 2022

Mi mamá fue atendida por mi tía Marianita Carupia, emberá *Eyabida* el día que dio a luz. Ella estaba pendiente para recibirme con plantas medicinales, la hoja de *chibini* y la corteza de *chindribi*. cuando yo llegué a este mundo. Mi cordón umbilical me lo cortó con la corteza de *chindribi* para que no me enfermara fácil. Ella me dio una toma medicinal, agua tibia preparada con plantas medicinales. Y mi papá cogió el rastro de un caballo, la puso en una olla con agua fría y al momento de yo nacer me dieron dos gotas de agua para que fuera muy ágil en el camino, como el caballo. Ella se quedó con mi placenta.

Mi placenta, *ambú*, fue sembrada en la raíz del árbol llamado alma negra, *chirateté*, para que fuera resistente como ese árbol, junto con semilla de caimito. Mi mamá preguntó a su hermana qué había hecho con *ambú*, la placenta. Ella dijo: “La sembré debajo de una mata de caimito. Allí quedó el recuerdo de mi sobrino”. Ella dijo a mi mamá: “Tú y mi sobrino siempre me recordarán, cuando yo me muera”. Ella ya descansó en paz. Mi mamá me cuenta que esa semilla es inolvidable porque fue sembrada por su hermana.

➤ **En el vientre de mis ancestras, ancestros**

Mi bisabuelo de parte de mi papá vivía en el río San Juan, Quibdó, Chocó. Se llamaba Hivaristo Cabrera Rentería, de la etnia *capunia paima* (afro). De ese lugar migraron por violencia hacia otro lugar en el río *Truandó*, Riosucio, Chocó, Colombia. Allí nació mi abuelo León Cabrera Palacio, agricultor y labrador de champa y bote, etnia afrodescendiente. Ahí se conocieron mi abuelo y mi abuela Elvia Zapia, de nombre propio *Dochanepuma* en lengua *Embera Eyabida*. Ella era de *Amparradó* Alto, Frontino, Antioquia. De allí se desplazaron hacia *Chintadó*, Riosucio, Chocó, por violencia de grupos armados.

Mi tatarabuela por parte del abuelo de mi mamá se llamaba *Nurindau* y mi bisabuela se llamaba *Jainobiatuma*. Todas dos eran *Embera Eyabida* y vivían en *Murrí Carauta* en el Municipio de Frontino, Antioquia, república de Colombia.

Mi tatarabuela de parte de la abuela de mi mamá, se llamaba Jaichatuma y la abuela de mi abuela se llamaba Zaripuma en la lengua *Embera Eyabida*. Era de Penderisco, Urrao, Antioquia. Ella era una mujer valiente para trabajar y labrar la tierra, criaba su porcino y tenía su parcela de 20 hectáreas talada por ella misma. En esa época no se hablaba de resguardo. Además era botánica, ella sabía de muchas plantas medicinales, de las buenas y de las malas también. Sabía muchos nombres propios.

➤ **En el vientre de mi abuela materna**

Mi abuela materna se llamaba Ofelia *Sinigüí*, de nombre propio *Jewachauma*, en lengua *Embera Eyabida*. Nació en Murrí, la Blanquita, municipio de Frontino, Antioquia. Mi madre cuenta que el vientre de mi abuela fue muy complicado. Casi aborta por maltrato intrafamiliar. La mamá de mi abuela se preocupó por su nieta y luchó por curar a su hija. Ella hizo una toma de una planta medicinal para que el cuerpo de la bebé cogiera fuerza. Después de su tratamiento la bebé nació normal.

Mi abuela por parte de mi mamá se llamaba *Zaripuma*, en lengua *Embera Eyabida*. Cuando estaba en el vientre, su mamá hizo *nepoa* para la protección del cuerpo. Los *nepoa* se hacían con los órganos de animales y aves nocturnas, animales cazadores y bestias salvajes. Se realizaba para que en la adultez la niña fuera fuerte y activa, dispuesta a soñar, que no se sintiera temerosa de nada y que fuera una gran mujer, de mucha importancia a nivel social y de mucha fuerza física. Ella era gran mujer para trabajar la tierra, tenía su cría de porcino y tenía su parcela propia.

➤ En el vientre de mi madre

La gestación de mi madre fue muy difícil por infidelidad por parte del padre Felipe Sinigüí, (*gewachama*). Mi abuela se preocupó por su bebé y a los dos meses de haberse ido mi abuelo ella dio a luz a mi mamá, Edilma Carupia (*jainawidau*) nacida en la quebrada *Chadegena*, Murrí, municipio de Frontino, Antioquia, Colombia. (Figura 2)

Después del nacimiento de mi mamá, mi abuelo retornó a la casa y se casó nuevamente con mi abuela. A los cuatro meses llegó la enfermedad del sarampión y la tos. Mi abuela tenía seis hijos e hijas, cuatro hombres y dos mujeres. Mi mamá se contagió por esa enfermedad y casi se muere, pero los cuatro hermanos hombres fallecieron.

Después de estas muertes, mis abuelos se quedaron con tristezas y de luto, se sintieron aburridos en ese lugar y decidieron migrar hacia el río Murindó, municipio de Murindó, Antioquia.

Allí se amañaron con sus familias, trabajaban, cultivaban y criaban porcinos.

Después de varios años mi abuelo y mi abuela retornaron hacia donde estaban antes, a Murrí, y mi mamá se quedó sola con sus hijos cuidando las parcelas de su padre en el río Murindó. Ella todavía vive en el mismo lugar con sus cuatro hijos e hijas con Alba Lucía (*Zaripuma*), Jhon Cleider (*Jaichawaribi*), Dobigama y Wariama. Somos hermanos de mamá.

Significados de vida de los nombres de mis hermanos:

- ✓ *Zaripuma*: *Za* significa aquí, medir, sonar, sonido.
- ✓ *Jaichawaribi*: *Jai* significa espíritu; *cha* significa caña flecha; *Wa* significa sangre; *bi* significa barriga.
- ✓ *Wariama*: *Wari* significa crecer, germinar, retoñar; *Wa* significa sangre.

(Figura 3)

Mi mamá, ama y cuida la naturaleza, no le gusta talar los árboles a la orilla del río. Por cuidar, por proteger. Algunos comuneros de la comunidad se han burlado de



Figura 2. Mi mamá Edilma Carupia en comunidad Isla. Fotografía por Jaisadiuma Bailarin. Junio 10 2022



Figura 3. Izq. a der. Wariama, Edilma, Jaichawaribi en comunidad isla. Fotografía por Jaisadiuma Bailarin. Junio 10 2022

ella, la han amenazado y tratado mal como persona mezquina y terrateniente. Ella explica que ama a la tierra porque la tierra es madre de todos, cuida a los seres humanos, por esa razón hay que defenderla con mucho amor. Ella dice que quiere mucho a la madre naturaleza porque en ella se encuentran las plantas medicinales, la medicina tradicional es una práctica milenaria, las plantas son para curar variedad de enfermedades comunes. Llama la atención la gran variedad de plantas utilizadas para sanar algunos malestares que tienen las personas.

➤ **En el vientre de nuestra Madre Tierra**

Una sabia de la comunidad, Edilma Carupia, me cuenta del vientre de la Madre Tierra. Antiguamente la tierra (*egoro*) no existía en este mundo, ni los seres, ni la naturaleza ni el ser humano. El mundo estaba lleno de agua (*Do*). *Dazhizeze* pensó trabajar para crear la tierra. Llamó a sus tres hijos: *Ankozó*, gallinazo; *vegui*, venado; y paloma blanca. Él se reunió con ellos para buscar un pedazo de tierra. *Dazhizeze* preguntó a sus hijos: ¿Quién va primero? Gallinazo respondió: “Papá, yo voy primero”. Él se fue sobre el mar (*pusá*), gallinazo no fue capaz de traer nada, se quedó comiendo palo podrido en el mar. El papá estaba preocupado por su hijo. Al día siguiente llegó el hijo gallinazo. *Dazhizeze* preguntó a su hijo: ¿Consiguió buena comida? ¿qué comida? Y el hijo respondió: “Un palo podrido”. El papá respondió: “Está bien, mijo”. Después mandó al venado y pasó del mismo modo. *Dazhizeze* preguntó a su hijo venado qué había conseguido y éste respondió: “Conseguí buena sorpresa”. ¿Qué sorpresa? Preguntó *Dazhizeze* y venado respondió: “Agua”. *Dazhizeze* no contestó. Finalmente mandó a paloma y le dijo: “Paloma, hijo, yo confío en usted”. Paloma se fue volando sobre el mar buscando un pedazo de tierra, volando, volando, hasta que encontró un pedazo de tierra en la orilla del mar. Bajó, sacó un pedazo y se llevó en el pico el pedazo de tierra. *Dazhizeze* estaba preocupado por su hijo, esperando. En la hora de la tarde llegó paloma con un pedazo de tierra y *Dazhizeze* agradeció a su hijo con mucho contento. Al día siguiente *Dazhizeze* dijo a sus hijos: “Voy a trabajar. No se muevan de aquí”, se levantó con un puño de tierra en la mano, se separó de ellos, miró y tiró el puño de tierra hacia el mar, que se convirtió en la Madre Tierra.

La Tierra quedó entonces con muchas montañas, valles, relieve, cordilleras, llanos, los animales terrestres, acuáticos, aéreos, anfibios, insectos, se quedaron en ese planeta Tierra para que cuiden la Madre Tierra (*Naudrua*).

Después de hacer la Madre Tierra, *Dazhizeze* llamó a sus tres hijos, a gallinazo, venado y paloma. *Dazhizeze* castigó a gallinazo y le dijo: “Tú quedarás para siempre alimentándote de

animales muertos”. También se quedó castigado el venado por tanto tomar agua, *Dazhizeze* dijo: “Tú quedarás siempre bebiendo agua por tu incumplimiento”. Y a paloma dijo: “Tú quedarás siempre con buena abundancia de alimento por buen trabajador, donde vayas”.

➤ **Mi estar siendo sembrador *Embera Eyabida***

Yo empecé a acompañar a mi mamá a los cinco años, a la parcela. Allí observaba a mi madre sembrando las frutales en ese lugar. Ella me enseñó a sembrar colino de banano y de las frutas como chontaduro y caimito, entre otros. Ahí puse mi camino a sembrar la tierra como ser *Embera Eyábida*.

Desde allí empecé a abrir mis ojos y mi conocimiento desde mi temprana edad. En la etapa de adolescente se profundiza más la enseñanza de *krincha* (conocimiento) para que vaya poniendo en práctica los conocimientos aprendidos con los mayores, y cuando ya fui grande, mayor de edad, comienzo a buscar la responsabilidad con la mujer, con la familia y las practicas con mis hijos. A través de esa práctica, ahora soy *Embera Eyábida*, sembrador de la tierra.

Yo empecé a acompañar a mi mamá a los cinco años, a la parcela. Allí observaba a mi madre sembrando las frutales en ese lugar. Ella me enseñó a sembrar colino de banano y de las frutas como chontaduro y caimito, entre otros. Ahí puse mi camino a sembrar la tierra como ser *Embera Eyábida*.

Desde allí empecé a abrir mis ojos y mi conocimiento desde mi temprana edad. En la etapa de adolescente se profundiza más la enseñanza de *krincha* (conocimiento) para que vaya poniendo en práctica los conocimientos aprendidos con los mayores, y cuando ya fui grande, mayor de edad, comienzo a buscar la responsabilidad con la mujer, con la familia y las practicas con mis hijos. A través de esa práctica, ahora soy *Embera Eyabida*, sembrador de la tierra.

➤ **Mis aprendizajes con mi lengua *Embera Eyabida***

Aprendí desde del vientre de mi madre a escuchar los sonidos de los pájaros, del río, de los vientos y de la naturaleza. Desde el nacimiento del bebé a poco a poco creciendo comienza a escuchar palabras de hermanos, padre, madre, abuelo, dentro de la casa familiar y afuera, comencé a hablar oralmente, persiguiendo la voz o las palabras de mis familias. Además aprendí con el sonido de *truambi* (canto) de los mayores, con la naturaleza y con la Tierra, entre otros.

También la lengua se aprende tejiendo, caminando, explorando, danzando, pintando, cantando, entre otros. Sin embargo, desde allí empieza a surgir un índole de vivir y comunicar con la

conexión ética de la Madre Tierra. De acuerdo con la pedagogía ancestral el lenguaje se transforma para poder transmitir las ideas al otro.

➤ **Mi encuentro con la educación primaria**

Yo empecé a estudiar a los ocho años en grado primero en el año 2002, en la Escuela Rural Indígena de Isla (E.R.I), Municipio de Murindó, Antioquia. Ahí fue mi primer encuentro con la escuela, con los amiguitos y el profesor. Ese día todo fue diferente porque me sentí con mucha timidez para hablar, jugar, moverme y manipular lápiz dentro del salón. Ese docente era malo porque era estudiado en el colegio militar, el docente *Embera* me enseñaba en multitareas; además, enseñaba a su estilo, con ese profesor me sentí muy incómodo porque me maltrataba física y verbalmente. Me enseñaba pocas palabras de español y constantemente enseñó en lengua materna.

Pasando el tiempo me adapté a la rutina de la escuela, allí terminé mi último grado de quinto primaria en el año 2008. Después de graduar, mi mamá me dijo: “En el otro año, usted irá al colegio”.

➤ **Mi encuentro con la educación secundaria**

En el año 2009 me fui a estudiar en la Institución Educativa Normal Superior Miguel Ángel Álvarez, en Frontino, Antioquia. Ese día me sentí en otro mundo, no entendí el castellano ni una sola palabra del profesor y de mis compañeritos *kapunia*. Mis compañeros se burlaban de mí por no entender la segunda lengua, *kapuniabedea*. Ese día lloré dentro y fuera del colegio. En ese lugar me aburrí por el motivo de incomodidad de mi vida. También sufrí por recordar a mi familia porque me separé por primera vez de mis hermanitos y de mi mamá.

Después de un mes (*gedecoaba*) me salí del colegio por aburrimiento y me fui para mi territorio. Cuando llegué a mi territorio me sentí diferente, bien, cómodo por andar por el territorio, jugar con mis hermanitos, bañarme en ese me sentí muy contento por estar en mi *drua* (territorio).

En el mismo año mi mamá me mandó a estudiar en la Institución Educativa Embera Atrato Medio Vigía del Fuerte, Antioquia. En ese colegio encontré compañeros Emberá Dóbida y Sanjuaneños, docentes afros y las monjitas. Allí recibía clases apenas 15 días y después regresaba a mi comunidad. Cada dos meses me iba al colegio. En ese colegio estudié los grados seis, siete y ocho.

Después me fui al colegio *Kombaza* (afro) Colegio Rural Claret de Riosucio, Chocó. En el año 2012, en esta institución se burlaron de mí los estudiantes del colegio. Ese día me fui para el colegio con mi rostro pintado con jagua. Me dijeron que yo era indio cochino, montañero, mal hablado.

Ahí me sentí muy mal. Ya en ese momento yo hablaba pocas palabras *kapuniabedea*, la segunda lengua. Pasando el tiempo, me adapté a la rutina de la escuela.

Después me fui otra vez a la Institución Educativa Embera Atrato Medio Vigía del Fuerte, Antioquia. En el año 2014, en grado undécimo, una profesora hermana me evaluó en el área de español que sabía, y pasé gracias a dios. Durante este transcurso del tiempo, una vez discutí con la profesora de inglés. Yo le dije que el inglés no era para mí, porque para mí es la tercera lengua. Ella me decía que eso no importaba, que eso era lo que exigía el Ministerio de Educación Nacional (MEN). Yo respondí que entonces ella debía hablar mi lengua. Ella me respondió que mi idioma no estaba reconocido ante el Estado y en el MEN. Yo no conteste

➤ **Mi relación con mi compañera y mis dos hijos, tres hijas**

Yo conocí a mi compañera en el año 2010. Yo vivo en el grupo de mi núcleo familiar, mis hijos e hijas nacieron en un ambiente sano, en un entorno maravilloso, en la comunidad indígena de Isla, Murindó, Antioquia.

Mis hijos e hijas y mi mujer siempre seremos familia y queremos vivir en ese núcleo familiar. Nos sentimos muy felices, porque una familia tenemos bien unidos como hermanos logramos lo que queremos.

Con mi familia he compartido los principios de la Madre Tierra: escuchar, observar, el silencio, palabra dulce, tejido, corazón bueno(*sobia*)

Esos principios son muy importantes al enseñar a los niños y a las demás familias.

Hemos compartidos con mi mujer y con mis hijos sobre historias del vientre de mi señora y de mis hijos. También hemos intercambiado los conocimientos sobre las historias de nuestras abuelas y abuelos, y algunas historias de la comunidad, lugares más importantes, sitios sagrados.

Nos relacionamos para dar los consejos a nuestras hijos e hijas, entre los dos compartimos las experiencias que hemo pasado, nos damos consejo con la experiencia. (Figura 4)

➤ **El estar siendo maestro de Escuela del Saber en mi Comunidad**

Siento mucho orgullo por estar siendo maestro en mi comunidad. A mí me da la oportunidad de volver a vivir en la Casa del Saber o la escuela con ojos adultos rodeados de niños y niñas, de escuchar a mis alumnos y alumnas. Me emocionan mis aprendizajes a través de mis alumnos, crear



Figura 4. Mis hijos y mi mujer. De izq. a der. Yulieth, Joimer, Gina, Jhon y al fondo *Jaisadiuma* en comunidad Isla. Fotografía por mi hija Mileidy

en sus procesos y capacidades, saber que son diferentes, únicos y capaces. Para mí, ser docente significa ir más allá de ser un transmisor de información, es ser facilitador del aprendizaje de las niñas y los niños de la Casa del Saber

➤ **Mis aprendizajes con la Organización Indígena de Antioquia**

Desde mi primera infancia he escuchado la palabra de la Organización Indígena dentro y fuera de la casa familiar. Cuando empecé a estudiar en la escuela indígena empecé también a conocer el camino de la Organización Indígena, el profesor me dio un consejo de ayudar, colaborar a la comunidad en trabajo comunitario y al fortalecimiento de políticas organizativas. Me enseñó sobre la historia de Manuel Quintín Lame, la fundación de las primeras organizaciones a nivel local, departamental y nacional. Ese día todo fue diferente porque me sentí muy orgulloso de seguir aprendiendo las huellas de la organización. Me gustó ese camino, conocer más al profundo del tema organizativo.

En primer lugar, me sentí como gobernador estudiantil. Desde ahí aprendí a participar en las reuniones comunitarias, a colaborar en el trabajo comunitario, a aconsejar a los estudiantes de la escuela. Después la comunidad me escogió como alguacil menor dentro de comunidad.

Pasando el tiempo me adapté a la rutina de la Organización Indígena y a través de aprendizajes estoy fomentando en las comunidades indígenas las materias políticas de organizar la formación de los y las juventudes dentro de los territorios indígenas. Hoy en día mi comunidad me da un valor por aprender el camino de la Organización Indígena, porque yo he orientado en la comunidad en general para no favorecer la división dentro de la comunidad.

➤ **Mi encuentro con la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra**

Salí de mi comunidad en el año 2017-2. Ingresé a la Universidad de Antioquia a estudiar en el programa de Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra. Ahí fue mi primer encuentro con la Universidad. Ese día todo fue diferente porque me sentí con mucha timidez de hablar en público ante de mis compañeras y compañeros, decir mi nombre y mi lugar en el auditorio, pero pasando el tiempo me adapté a la rutina de la universidad. Allí encontré diferentes personas hablantes de diferentes departamentos de Colombia, con ellos he compartido algunos lugares de sus pueblos, intercambiamos la lengua propia.

En la Universidad encontré varios docentes y a través de ellos(as) aprendí nuevos conocimientos para mi vida, donde yo no conocía la palabra vientre, espiral, principios de la Madre Tierra, gnomon, clasificación de basuras, elaboración de paca digestora, historia de nuestro

origen, historia del vientre, de abuelos y de abuelas, cartografías de territorio, territorio soñado, territorio vivido, territorio pasado.

1.2 Reseña histórica de la cultura *Ebera Eyabida*

Caisamo (2012) en *Kirincia bio o'kuita*. “Pensar bien el camino de la sabiduría” maestro *Embera Dóbida* nos está acompañando espiritualmente desde el 2021, quien se fue por efectos del Covid – 19, nos dejó un legado de su memoria contándonos muchas cosas de nosotros los *Embera*, entre ellas, un poco de nuestra historia:

En Antioquia, la sociedad mestiza los llamaron indios katio pero ellos se denominan Eyabida que significa “los de las altas montañas”, es decir gente de la montaña, los que viven en los cerros; no porque ellos hayan querido ir a vivir a ese lugar tan apartado e inhóspito de la geográfica antioqueña, sino por la presión de la colonización paisa y el conflicto de guerra que han batallado durante muchos siglos en contra de los embera, para luego quitarle su territorio y las mejoras de tierra, que hasta el sol de hoy todavía están viviendo, esta barbarie de usurpación. Actualmente en Antioquia se localiza en los municipios de Frontino, Dabeiba, Mutatá, Murindó, Uramita, Chigorodó, Carepa, Tarazá, Apartadó, Urrao, Ituango, Segovia y Caceres.

La población llega unos 130000 habitantes aproximadamente y corre la misma suerte de los dobidas, quizás peor por su condición geográfica, territorial y del proceso de colonización mucho más fuerte, porque está dentro de un departamento más industrialización, urbanizado y de intervención fuerte de los megaproyectos y otras empresas multinacionales.

En Antioquia los pueblos embera Eyabida, viven en permanente riesgo tanto física y culturalmente, no solamente por su condición de minoría étnica, sino porque están en medio de las disputas territoriales de diferentes actores armados y empresarios que bajo la condicia de la explotación de los recursos naturales, por parte de grande capitalistas, pone en riesgo la vida de esta población, como también a los campesinos que colinda sus territorios con los de los embera eyabidas.

Con esta breve descripción, trato de explicar lo que realmente somos los embera y la forma como nos auto identificamos, a pesar de la difícil situación que hemos sabido sortear a través de la historia, es decir, cómo históricamente nos hemos autodenominado y auto

representado, teniendo en cuenta las ubicaciones geográficas y zonas territoriales, pero sobre todo, desde nuestro propio idioma.

En esta concepción sobre la auto denominación, viene desde la cosmovisión y creencia propias, es decir desde el significado de la vida y su origen retoman en los mitos y en la ley de origen, con la palabra embera también denominamos a personas de otra cultura indígenas como también a las distintas culturas de la sociedad mayoritaria como algo genérico, porque para nosotros todos son personas o gente que habitamos en este planeta tierra.

De acuerdo a la cosmovisión del pueblo embera y de nuestros nuestras en el mundo existen diferentes personas con distintos idiomas. Cada grupo humano ha tenido su propia historia y evolución de vida y de esta manera han logrado mantener su existencia y modo de auto representación como pueblo. Es decir, desde el significado de palabra de la palabra y del pensamiento que han construido la forma de auto representación y autoidentificarse así mismo desde su cosmovisión y cosmogonía, como también frente al otro: bien sea para volar y reconocerlo o para dominarlo y excluirlo de su ámbito cultural y territorial.
(Caisamo, 2012, p.103)

1.3 Descripción y ubicación geográfica de la comunidad

Geográficamente, la comunidad indígena Isla se encuentra ubicada en el continente América-Suramérica república de Colombia, en el departamento de Antioquia, región Urabá, municipio murindo Antioquia.

➤ Comunidad Isla

Según la historia que narran los mayores, antes de que fundaran la comunidad indígena de Isla no había personas que lideraran el territorio (*drua*) porque la zona era totalmente pura selva. Lo que existía eran ríos, pescados, animales y selva. Por el río Muridó existían muchos árboles que se llama *sande* traducido *murí*. En ese entonces llegó a ese territorio, con su familia, un hombre que se llamaba Chabi Bailarín, sin permiso de la autoridad. Cuando llegó, observó la selva y pensó en proponer el nombre de río *Muridó* por los árboles de *murí* o *sande* y *do* que significa río. Al poco tiempo las



Figura 5 Cartografía río Murindó dibujada por compañeros Zona Atrato en Murindó. Fotografía Wilio Sinigüi 2018 - 1

personas que iban llegando a esa zona se iban organizando por familias como lo iban entendiendo según las herencias o los linderos. Después de este tiempo, más adelante, la gente no entendía de resguardo ni de titulación de territorio. La gente no entendía ni hablaba *capuniabedeá* pero la gente escuchaba que llegaran los grupos armados como Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia (F.A.R.C) a esa zona. La familia Bailarín vivía muy dispersa pero iba pensando formar una comunidad en el lugar Cordoncillal. En ese momento dice que llegó un grupo armado a esa zona en el año 1985 y un *zarra*, Emilio Bailarín, empezó a convocar para hacer una reunión a todas las familias, para dialogar con el grupo armado y hablar sobre la parte de la política organizativa. En ese lugar y ese día ocurrió algo muy doloroso: el grupo armado asesinó cinco familias. Desde entonces los indígenas quedaron muy débiles mentalmente y por temor algunas familias se desplazaron por diferentes lugares a Panamá, Vigía del Fuerte, Bojayá, Riosucio y Urabá. Después de la violencia la gente retornó a sus lugares. (Figura 5)

En el año 1987 nació el resguardo indígena titulado por INCORA, Instituto Colombiano de Reforma Agraria. En la resolución de resguardo apareció Resguardo Embera Katío Río Murindó. Los *kapunias* colocaron una *n* en el nombre de río *Murîdó*. Hoy en día ya todos dicen río Murindó.

En el año 1992 un *zarra* convocó a todas las familias a formar una comunidad indígena en el lugar Cruces y allí se reunieron varias familias. El día 18 de octubre sucedió un gran fenómeno natural, un terremoto. Ese día se desbarataron todas las viviendas de la comunidad en general y se pensó en reubicar las viviendas en el mismo sitio. Algunas familias reconstruyeron varias casas.

En esa trayectoria llegó una brigada de salud (P.A.S), Programa Aéreo de Salud. También llegó un geólogo. El geólogo dijo que en ese sitio no se podía hacer la comunidad, que cualquier día se podían inundar y podía llegar una avalancha. La comunidad llegó al acuerdo de trasladarse a donde estamos hoy. En primer lugar, un *zarra* buscó el lugar, era una zona selvática donde nadie caminaba ni cazaba, un territorio donde se encontraban los zainos, muchos otros animales y diferentes clases de aves.

La comunidad indígena de Isla es un pueblo Embera Eyabida que fue fundado en el año 1992, por los líderes indígenas Andrés Domicó y Enrique Bailarín. Esta comunidad está ubicada en el Resguardo Embera Río



Figura 6. Comunidad Isla. Fotografía por Dobigama Cabrera. 12 de diciembre 2018

Murindó, Municipio Murindó, Antioquia, Colombia. (Figura 6)

Este resguardo tiene una extensión de 18.270 hectáreas y allí se encuentran las siguientes comunidades indígenas: Guagua, Isla, Coredó, Chimiadó y Bachidubi.

La comunidad está nucleada en una población de 387 habitantes con 97 familias y está censado en el censo de la gobernación, con 50 casas de madera y techo de zinc. Dentro del caserío hay parques de 40 metros cuadrados donde se recrea la comunidad. Al frente está la Casa Comunitaria, donde se reúnen la comunidad a la entrada del puerto. A la entrada a la comunidad se encuentra una cancha de fútbol en la margen derecha y también se encuentra el cementerio. (Figura 7)



Figura 7. Cartografía comunidad Isla, dibujo y fotografía Dobigama Cabrera - 2018

En la parte de la educación hay tres profesores, dos maestros en provisionalidad y un maestro contratado por una corporación. Trabajan con 85 niños de la primaria con tres aulas. La Casa del Saber o la escuela está hecho de madera y techo de zinc, con sanitario escolar. La escuela está dotada con tres hectáreas cuadradas para sembrar policultivos. La población de la comunidad está afiliada a la Organización Indígena de Antioquia (O.I.A.). En la parte organizativa la parte de la salud está afiliada a la Asociación Indígena del Cauca (A.I.C).

En la comunidad se cultiva yuca, piña, plátano, banano, caña, cepa, ahuyama, caimito, guanábana, coco, limón, zapote, lulo, borojó, guama, bacao, chocolate, marallón, guayaba agria, papaya, etc. En la familia se enseña a los niños y las niñas a comer frutas silvestres, *neta oidebema*, frutas dulces y amargas para la protección del cuerpo y contra la gripa, la tos, la diarrea, y para otras enfermedades comunes. Algunas sabias y algunos sabios utilizan las plantas medicinales en baños y tomas para evitar enfermedades en tiempo seco y en tiempo lluvioso. Algunas familias salen al casco urbano a buscar atención médica.

En la comunidad se cría ganado porcino, equino, vacuno, y se convive con otros animales domésticos. También se trabaja en la madera, minería artesanal, un poquito de cultivo ilícito, artesanías como tejidos de chaquira, canasto, camisa bordada y elaboración de champa o canoa.

Algunas personas transportan los productos hacia el casco urbano a vender sus productos para el abastecimiento familiar, es decir, con esa plata compran los objetos necesarios para sus familias.

➤ **Casa del Saber Isla Cruces**

La Casa del Saber Isla Cruces está ubicada en el sector Cruces, Pertenece a la Comunidad Isla, está nucleada o conformada con 7 familias, 31 habitantes en 7 casas de madera con techo de zinc. Son los descendientes de una sola familia, de apellido Sinigüí. Dentro del sector se encuentra una Casa del Saber o la escuela. En la escuela trabaja un docente contratado por una corporación, donde reciben clase 35 estudiantes de la educación primaria. (Figura 8)



Figura 8. Casa del saber Isla Cruces. Fotografía por estudiante *Jinaquiabi Bailarin* 15 de Febrero 2022

De la comunidad Isla se gastan 30 minutos por el camino de herradura para llegar a la vereda de Isla Cruces. Se encuentra en la margen derecha subiendo hacia la comunidad Chimiadó Bachidubi. Las familias que viven allí trabajan la tierra, cultivan plátano, yuca, mapapa, caña, maíz, y algunas familias siembran un poquito de cultivos ilícitos y otras familias crían ganado vacuno y porcino. Viajan en balsa para llevar los productos del sector hacia el municipio.

1.4 Socialización a la comunidad- consulta y permiso

Al presentar mi semilla, pedir permiso, conversar con los mayores y las mayores, niños, niñas, docentes manteniendo atenta escucha en *embera bedea* ha sido el punto de partida unido a contarles de los aprendizajes de nuestra gran maestra, Madre Tierra, quien nos ha dado el camino: origen, interferencias, sanación y protección para acercarnos desde nuestros nombres propios a sus orientaciones desde el silencio, observación, palabra dulce, tejido, corazón bueno, una y otra vez. Y en ese encuentro, la comunidad



Figura 9. Consulta y permiso en mi comunidad. Fotografía por Fransisco Sinigüi, 20 de enero 2019

educativa, comunidad – escuela del saber situada en el adentro, ha escuchado, participado y dado el sí para revitalizar lo propio desde el (re) encuentro con nuestros nombres propios, con el significado y la importancia de cada palabra. (Figura 9)

Capítulo 2. Organización de la semilla

2.1 Mi semilla de investigación

Embera trú - Revitalización de la Educación Propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios con los estudiantes *embera eyabida* de la casa del saber Islas Cruces, comunidad Isla, Murindó, Antioquia.

2.2 ¿Por qué es importante mi semilla de investigación?

El nombre es nuestra primera seña de identidad; aquello que nos identifica y nos da identidad.

Gómez, I. (2011)

Recordar los nombres de los mayores y las mayores que han dejado una huella, se hacen presentes con el nombre propio obligado con Madre Tierra y con ella, al cosmos. Nombres propios tejidos con nuestra Madre Tierra, Madre Agua tejida a los bosques, agua tejida en la nubes, agua tejida en el río, al viento, a la vida en las piedras, animales, plantas, en el arco iris, en el rayo, en el trueno.

Dicho con otras palabras, en *embera trú*, nombre propio, está el origen aprendido de nuestras mayores, mayores; están las raíces de como nombrar con su significado de vida y su importancia. Cada nombre tiene su significado de vida que nos articula o conecta con la Madre Tierra (*euja, drua*).

Es necesario recalcar que, los nombres propios nos identifican como cultura milenaria, y en ellos, se presenta nuestra palabra hablada, cantada y expresada en las ritualidades, danzas, comida, formas de hacer, sentir, pensar desde la ley de origen, historia de origen.

No cabe duda de que, *Embera tru* es importante en cada pueblo de latinoamerica y en el mundo porque al nombrarnos le damos lugar a la revitalización de nuestra educación propia, educación propia obligada con lo que hemos aprendido de nuestra Madre Tierra, como lo muestra Szul (2012) en *El poder de nominar. Los nombres de los niños y niñas mapuche como campo de disputa:*

(...). A la revitalización de prácticas rituales -en las cuales se promueven fuertemente la participación de los niños-, se suma la creciente elección de nombres mapuche para los niños que van naciendo. Por ejemplo, (...), una comunidad “nueva”, la mayor parte de los

integrantes mayores de 13 años llevan nombres de origen no-mapuche, mientras gran parte de los nacidos a partir del año 1999 llevan nombres en mapuzugun, el “habla de la tierra”. (Szulc, 2012, p. 180)

Más aún, Szulc (2012) resalta la importancia del nombre propio cuando retoma a otra persona que expresa:

(...) el acto de nombrar construye performativamente identidades. (Buttler, 1998)(Szulc, 2012, p. 181)

Por todo esto creo que, reencontrarnos con nuestros nombres propios es reencontrarnos con el camino de sabiduría aprendido de nuestras ancestras, ancestros; es reencontrarnos con nuestra educación propia; nombre propio oral porque para nosotros *embera eyabida* al recibir a una niña, un niño que llega, se dialoga en familia para nombrarlo y ahora, se hace necesario ya que los nombres nuestros se están alejando de la Madre Tierra al nombrar ante el estado a nuestros hijos e hijas con nombres castellanizados. Se trata ahora, revitalizar nuestros nombres propios para multiplicar con los niños, niñas, jóvenes volver a recordar el estar obligados como *embera eyabida* para que se germine desde el vientre de la Madre Tierra.

➤ **¿Cómo se aprende en mi comunidad?**

Con mi comunidad he aprendido a través de la observación, escucha y la participación con los mayores; en el trabajo colectivo -minga-; en la construcción del espacio ceremonial -altar- *jaibana* (*jaide*); en la danza y trabajo familiar.

Ahora bien, en mi comunidad he aprendido las historias de origen y la ley de origen con los sabedores y sabedoras, mediante un diálogo e investigación de cómo sembrar semilla en la fase de la luna y en que luna se puede cosechar o recoger las semillas para guardar futura semilla. Además, con mi comunidad, he aprendido nombres de las plantas medicinales y la importancia de cada planta por medio de médicos tradicionales, que son a su vez, botánicos tradicionales.

De aquí, que con nuestros aprendizajes, estoy siendo un protagonista en la comunidad con las personas que aprende en común, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno. También he compartido mis aprendizajes en la escuela, Casa del saber, con los niños de la primaria para que ellos aprendan las historias de los mayores y con ellas, la relación que tiene todo lo que hacemos en nuestros nombres propios, *embera trú*.

➤ **La relación de mi semilla con lo educativo – pedagógico**

El cuidado de las niñas y los niños en nuestra comunidad ha sido, está siendo un proceso desde la revitalización de nosotros pertenecientes a un pueblo originario ancestral que habita y ha habitado con la vida en el territorio. Vida en el territorio que camina con la palabra propia, palabra *ebera bedea* desde nuestro tejido *eyabida*, palabra que entramos en una relación con la comunidad de los cerros, aguas, bosques, animales, piedras, rayos, truenos, arco iris, nubes presentes en nuestros nombres propios.

Ahora veamos lo que nos muestra lo educativo – pedagógico en *embera trú* situado desde mi semilla de investigación en la escuela del saber, Islas – Cruces; mediado por las preguntas, acciones, búsquedas que genere sentido en mi comunidad y desde ahí, favorezca procesos de transformación en cómo nos nombramos y el porqué nos nombramos, haciendo de este proceso un acto educativo – pedagógico (Contreras & Pérez de Lara, 2010):

(...). La pregunta por lo educativo es aquí mantener siempre abierta la interrogación sobre qué es educativo, cómo se manifiesta, cómo lo apreciamos, qué nos dice, qué podemos aprender, cómo nos inspira, allá donde lo vemos, para poder alimentar nuestra propia búsqueda educativa. Pero no se trata de una pregunta en lo abstracto, sino en lo concreto: cómo entramos en conversación con esta realidad particular, cómo nos interroga, cómo nos desestabiliza, cómo nos obliga a pensar de nuevo, a pensar lo no pensado. (Contreras & Pérez de Lara, 2010, p. 41)

➤ **Aporte a la educación propia**

Embera trú, nombre propio, revitaliza nuestra educación propia porque en ellos se encuentra nuestras tradiciones y costumbres al acoger al recién nacido dándole un nombre en resonancia con nuestra Madre Tierra ya que, nos exige estar atentos a las maneras cómo nos estamos nombrando, y así, reconocer el valor de nuestra lengua materna *ebera eyabida*, lengua que entra en diálogo con la vida en el territorio.

De ahí que, esta siembra ha reconocido la apuesta de la Organización Indígena de Antioquia -OIA- (2019) por la construcción de un Sistema Indígena Propio de Educación y con ellos, en las casas del saber, Proyectos educativos comunitarios situados en constante diálogo y acción con los planes de vida de las comunidades y darle lugar a nuestros nombres propios revitaliza nuestras formas de acoger a nuestras niñas y niños mediante la protección al nombrarlos en nuestra lengua materna, lengua materna que hace parte de la lengua de nuestra Madre Tierra y

que nos permite armonizarnos, enraizarnos y cuidarnos para de igual modo, entrar en relación con otras, otros territorios, aprendizajes y comprensiones de mundo:

(...), desde mediados de la década de los 80, la apuesta de la Organización Indígena de Antioquia -OIA- ha sido la de establecer la propuesta educativa indígena, construyendo e implementando el currículo como un tejido de pensamiento propio e intercultural. (...)

En la actualidad las comunidades indígenas de Antioquia y Colombia plantean un Sistema Educativo Indígena Propio e Intercultural de Antioquia -SEIPIA-. Dicho sistema tiene tres componentes: el político, el pedagógico y el administrativo a partir de los cuales se busca fortalecer la educación propia a través del diálogo con otras culturas, se articula con los planes de vida locales, zonales y regionales de las comunidades y resguardos de los pueblos ancestrales que son elaborados en sus términos y cosmovisiones, según las capacidades y los ritmos de los pueblos. (Pueblos indígenas. Retos y objetivos desde el plan de educación Antioquia 2030, 2019, p. 57-58)

➤ **Aporte a la Pedagogía de la Madre Tierra**

Embera trú, nombre propio se ha tejido desde la licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra con mi comunidad reconociendo la ruta pedagógica; origen, interferencias, sanación y protección y con ella, los principios orientadores que acompañan todo el proceso de esta semilla de investigación: silencio, escucha, observación, tejido, palabra dulce y desde el corazón bueno. Es por esto, que mi semilla ha problematizado la forma de nombrarnos que hace que nos acerquemos o nos alejemos de lo que estamos siendo como *embera eyabida* con nuestra Madre Tierra (*Euja*) como nuestra maestra, que orienta la vida, como lo expresa el Documento Maestro Madre Tierra (2018) cuando nos habla de lo que plantea la licenciatura:

(...) acciones desde lo educativo y lo pedagógico para problematizar nuestras relaciones con la tierra y proponer formas de aprender y enseñar desde ella, esto es formas de cuidar y proteger la vida de los seres que habitan la tierra.

(Documento Maestro Madre Tierra, 2018, p. 12)

Es necesario recalcar que, el proceso de siembra de mi semilla de investigación ha contado con sabedoras y sabedores de mi comunidad que me han acompañado en los distintos espacios educativos para dar cuenta, una y otra vez, de la importancia del nombre propio que nos afirma en nuestro estar siendo *embera eyabida* como resalta del Documento Maestros Madre Tierra (2018):

(...) Un Programa que, desde el campo de las pedagogías, comprendidas aquí desde los sabios y sabedoras indígenas de Antioquia, como el “acompañar para recordar la historia y caminar los sueños de los pueblos” pretende aportar a la sanación y protección de la Madre Tierra en diálogo con los conocimientos y prácticas ancestrales de los pueblos de América, esto es desde conocimientos y prácticas propios acordes a las diversidades territoriales y culturales. Se trata entonces de una mirada político-pedagógica que toma como centro la Madre Tierra.

(Documento Maestro Madre Tierra, 2018, p.16)

Debo agregar que, *embara trú* (nombre propio), nos acerca al rostro de nuestra Madre Tierra y nos recuerda al nombrarnos cada huella tejida en nosotros de la memoria que nos han tejido nuestras abuelas, abuelos siendo compartido este proceso de siembra con las niñas, niños, jóvenes, mayoras, mayores de mi comunidad acogiéndome a estar siendo guardián de nuestra Madre Tierra, como nuestro maestro Abadio Green, citado en el Documento Maestro Madre Tierra (2018) nos dice:

(...) crear todo un movimiento mundial en defensa de la Madre Tierra, que permita acercar a las nuevas generaciones a otras maneras de ver el mundo; de esa manera descolonizar nuestro pensamiento, para encontrar nuestras raíces, nuestra imagen y huella a partir del conocimiento profundo de la memoria de nuestros antepasados; para conversar y sentir el latido del corazón de nuestros creadores y al mismo tiempo encontrar y conocer y poder tocar el rostro de nuestra Madre, la tierra.

Esto es lo que significa para mí defender la tierra: darle voz a la identidad y la historia de pueblos que todavía centran su mirada en la protección de la vida, porque con ello estamos es pensando en la existencia de todos los seres de la tierra. Es una posición política desde la Madre Tierra que ha estado ausente en los debates del mundo (p. 131).(Documento Maestro Madre Tierra, 2018, p.32)

➤ **Aporte a las ciencias de la educación**

Embara trú. nombre propio está situado desde mi comunidad *embara eyabida* en Resguardo indígena Isla – Cruces, Murindó, Antioquia en una interrelación entre mi estar siendo hablante de mi lengua materna y el lugar que habito. En este proceso, me he dado cuenta que al querer sembrar esta semilla me estaba acercando a una ciencia que trata del nombre propio como es la onomástica, definido en wiktionary, que etimológicamente viene

del griego antiguo, que ono significa nombre; y en el diccionario de la lengua española (2014) define que es un *adjetivo perteneciente o relativo a los nombres, y especialmente a los nombres propios*, y por otro lado, *ciencia que trata de la catalogación y estudio de los nombres propios*.

Es así que, el interés de mi siembra se manifiesta en centrarme en todos los espacios de vida en mi comunidad por reconocer el valor educativo, político y pedagógico desde el método de los significados de vida, (Green, 2011) que revitalizan la educación propia y nos da la firmeza para nombrarnos, reconocernos como hablantes de una lengua materna *embera eyabida* que entra en relación permanente con nuestra maestra, Madre Tierra y como expresa Jiménez (2021) al proponer que las “ciencias onomásticas” se integren a los procesos investigativos presentes en las ciencias sociales y humanísticas hacia los actores sociales en sus contextos:

Las llamadas “ciencias onomásticas”, dentro de las cuales se integrarían todas esas investigaciones desde diferentes ciencias sociales y humanidades, parecen converger por momentos con la socio-onomástica. Con ello, el nombre propio parece nuevamente sobrepasar los alcances dados por la lingüística y moverse hacia esferas más sociales, con lo cual podría comenzar a conformarse como una categoría que atañe no solo a la lengua, sino a la vida social de los sujetos. Al respecto, es menester hacer evidente que muchas de las investigaciones elaboradas desde las “ciencias onomásticas” también se dan a la tarea de incluir un aspecto lingüístico como parte de sus pesquisas, por lo que la unidad heterogénea que parece observarse en la categoría es innegable. (Jiménez, 2021, p. 170)

2.3 Antecedentes otros de mi semilla de investigación

➤ **Nuestra Lengua *Embera Eyabida*, una lengua nativa ¿qué dice la ley?**

Ahora bien, mi semilla de investigación se inscribe en lo que la ley 1381 de 2010 (enero 25), que se encuentra vigente, porque *embera trú*, plantea la revitalización de nuestra educación propia a partir del (re) encuentro con nuestros nombre propios, esta ley comienza:

Por la cual se desarrollan los artículos 7°, 8°, 10 y 70 de la Constitución Política, y los artículos 4°, 5° y 28 de la Ley 21 de 1991 (que aprueba el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales), y se dictan normas sobre reconocimiento, fomento, protección, uso, preservación y fortalecimiento de las lenguas de los grupos étnicos de

Colombia y sobre sus derechos lingüísticos y los de sus hablantes.(Congreso de Colombia, 2010:1)

Es así que en mi comunidad Isla *embera eyabida*, que vivimos en Murindó, Antioquia somos hablantes de una lengua nativa, nuestra lengua materna como lo plantea la ley 1381 de 2010 (enero 25) en el Título I, Principios y definiciones, en el artículo 1 y 2, (Congreso de Colombia, 2010):

Artículo 1°. *Naturaleza y objeto. La presente ley es de interés público y social, y tiene como objeto garantizar el reconocimiento, la protección y el desarrollo de los derechos lingüísticos, individuales y colectivos de los grupos étnicos con tradición lingüística propia, así como la promoción del uso y desarrollo de sus lenguas que se llamarán de aquí en adelante lenguas nativas. Se entiende por lenguas nativas las actualmente en uso habladas por los grupos étnicos del país, así: las de origen indoamericano, habladas por los pueblos indígenas, las lenguas criollas habladas por comunidades afrodescendientes y la lengua Romaní hablada por las comunidades del pueblo rom o gitano y la lengua hablada por la comunidad raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.*

Artículo 2°. *Preservación, salvaguarda y fortalecimiento de las lenguas nativas. Las lenguas nativas de Colombia constituyen parte integrante del patrimonio cultural inmaterial de los pueblos que las hablan, y demandan por lo tanto una atención particular del Estado y de los poderes públicos para su protección y fortalecimiento. La pluralidad y variedad de lenguas es una expresión destacada de la diversidad cultural y étnica de Colombia y en aras de reafirmar y promover la existencia de una Nación multiétnica y pluricultural, el Estado, a través de los distintos organismos de la administración central que cumplan funciones relacionadas con la materia de las lenguas nativas o de los grupos étnicos que las hablan, y a través de las Entidades Territoriales, promoverá la preservación, la salvaguarda y el fortalecimiento de las lenguas nativas, mediante la adopción, financiación y realización de programas específicos. (Congreso de Colombia, 2010, p.1)*

Y además: en el Título II, Derechos de los hablantes de lenguas nativas, en sus artículos 4, 5 y 6 reconoce la importancia de hablar nuestra lengua materna, de reconocer otras lenguas nativas y el valor de nuestros nombres propios, persona y lugares, (Congreso de Colombia, 2010):

Artículo 4°. *No discriminación. Ningún hablante de una lengua nativa podrá ser sometido a discriminación de ninguna índole, a causa del uso, transmisión o enseñanza de su lengua.*

Artículo 5°. *Derecho de uso de las lenguas nativas y del castellano. Los hablantes de lengua nativa tendrán derecho a comunicarse entre sí en sus lenguas, sin restricciones en el ámbito público o privado, en todo el territorio nacional, en forma oral o escrita, en todas sus actividades sociales, económicas, políticas, culturales y religiosas, entre otras. Todos los habitantes de los territorios de los pueblos indígenas, del corregimiento de San Basilio de Palenque (municipio de Mahates, departamento de Bolívar), y del departamento de San Andrés y Providencia, tendrán el derecho a conocer y a usar las lenguas nativas de uso tradicional en estos territorios, junto con el castellano. A las comunidades del pueblo Rom, se les garantizará el derecho a usar el castellano y la lengua Romaní de uso tradicional en dichas comunidades.*

Artículo 6°. *Nombres propios y toponimia en las lenguas nativas. Los nombres y apellidos de personas provenientes de la lengua y de la tradición cultural usados por los hablantes de lenguas nativas, y más generalmente por los integrantes de pueblos y comunidades donde se hablen estas lenguas, podrán ser reconocidos para efectos públicos. Este uso será registrado por la autoridad oficial competente previa solicitud de los interesados. Igualmente los nombres de lugares geográficos usados tradicionalmente en su territorio por los integrantes de pueblos y comunidades donde se hablen lenguas nativas podrán ser registrados para efectos públicos. Este uso será cooficial con la toponimia en castellano cuando esta exista. La transcripción alfabética de estos nombres propios y de esta toponimia será reglamentada por el Consejo Nacional Asesor de Lenguas Nativas previsto en el artículo 24 de la presente ley. (Congreso de Colombia, 2010, p.1)*

Y finalmente, en el Título III, Protección de las lenguas nativas, me reafirma en el valor de mi semilla de investigación como una semilla que al (re)encontrarnos con nuestros nombres propios y darnos cuenta del sentido y significados de vida presentes al nombrarnos estamos enraizándonos con nuestros territorios, reconociendo que al estar siendo nombrados desde nuestras lenguas nativas estamos en resonancia con la vida de nuestra Madre Tierra:

Artículo 11. *Protección y salvaguardia de las lenguas nativas. Todas las lenguas nativas existentes en el país, a partir de la vigencia de la presente ley, quedan incorporadas a la Lista Representativa de Manifestaciones de Patrimonio Cultural Inmaterial prevista en la Ley 1185 de 2008, sin previo cumplimiento del procedimiento previsto en el inciso 2° del literal b) del artículo 4° de la Ley 397 de 1997 modificado por la Ley 1185 de 2008. Las lenguas nativas quedan por consiguiente amparadas por el Régimen Especial de Protección y de Salvaguardia reconocido por dicho ordenamiento.* (Congreso de Colombia, 2010, p.1)

➤ **Somos territorialidad – Encuentro con lo propio**

Dentro de mi comunidad, *embera trú*, nombre propio, está obligado a nuestra Madre Tierra porque cada huella de nuestro nombre nos ha permitido aprender de ella, de la Madre Tierra, como nuestra maestra. Así comienza la conversación con mi madre, *Jainawidau* (2023), quien en su lengua materna me cuenta:

Mawa besia dayi ebera bedeara bari ebarade bedea bua auru eberaume bedea bua krichaita bia. Kidua torro buira ika kaipanua buira mawuamina idibaira ika ikaude kapanua chidua torro dera. wabua dayi wawabedea dayi papaba, zeseba, meberaba ka

Dayi ebera bedea kawabaria, nau drua sawanumu nebura budade idaibara kawua jarapanua dayira nebura ebari za joma. (Tejiendo la palabra con mi madre *Jainawidau*, en comunidad Isla, sábado 2 de diciembre 2023).

Y en interacción con la lengua castellana, una de las aproximaciones, sería:

La lengua embera bedea, la palabra de la gente. Nuestro idioma es una práctica principalmente oral, forma ancestral o tradicional, que tenemos de comunicarnos y de pensar; recientemente, estamos empezando apenas a escribir en nuestro idioma.

El embera bedea es enseñado y aprendido desde que somos niños y niñas, cuando nuestros padres, hermanos y familiares nos hablan y nos cuentan lo que pasa en el mundo, es como contamos nuestra historia y como día tras día nos comunicamos.

Es así que, nuestros nombres propios están escritos en nuestro territorio. Bakidua ba es trueno kidua es hoja, planta que lleva el mensaje del trueno. Bido es

saino bi es estomago, do, es rio, animal que fluye hacia el cerro, en el llano y en las orillas del rio. (En interacción con la lengua castellana, tejiendo la palabra con mi madre Jainawidau, comunidad Isla, sábado 2 de diciembre 2023)

➤ **Significado nombre propio en nuestra comunidad**

Al preguntar en mi comunidad sobre lo qué significa para nosotros nombre propio es estar tejidos con nuestra Madre Tierra, y con ella, con el cosmos. Mi nombre propio, ha sido dado por mi mamá porque es *Embera* y porque este nombre era de un músico. Nombre propio, *embera trú*, nos acerca a la pregunta ¿Quiénes somos y de dónde venimos los *embera*? Porque nuestra lengua materna la hemos aprendido al escuchar y aprender de nuestra Madre Tierra y con ella, del sol, la luna y los distintos mundos que nos acompañan.

Uno de los mundos, es el de nuestro cuerpo y nuestro cuerpo habita en nuestro territorio y para nosotros, el territorio está con el río. Mi nombre, *Dobigama*, está en relación con la vida en mi territorio porque si miramos el inicio: *Do*, como *De* que es casa y *o* que es camino y *do* es río; entonces es un lugar por donde fluye el agua, como en nuestro cuerpo, *De* sería en nuestro cuerpo, en nuestra casa y en ella fluye el agua que nos da vida, nos mantiene frescos, evita que estemos secos o que nos sequemos. Y así, en cada letra, sílaba que hablamos estamos siendo con la vida en nuestras territorialidades desde la ley de origen, nuestras historias de origen, y los significados de vida (Green, 2011) presentes en ellas, ellos.

➤ **Interculturalidad: Aprendiendo de otras, otros- estudios relacionados con mi semilla de investigación**

Con el camino que han recorrido desde las semillas de investigación estudiantes egresados de Madre Tierra me he acercado al trabajo del compañero Gunadule Rogelio Izquierdo Echeverri *Gannana wisgue di walgan nuga maggilagundiwalagine* (Reconocer el nombre tradicional y significados del río y las quebradas en el Resguardo de Arquía). Siguiendo el camino de Sabios, con nombres propios situados en el lugar y con significados de vida en estrecha relación con el conocimiento ancestral, de generación en generación:

(...) es muy bueno que los estudiantes vayan recordando nuestro pasado, ya que, siempre desde niños, hay que recalcar nuestro conocimiento ancestral. (Izquierdo, R.2019, p. 31)

Y quiero resaltar el valor político de mi semilla de investigación porque es volver a que nos acerquemos a la historia de nosotros, como es el origen de AMÉRICA, nombres en una estrecha

relación con Madre Tierra como se encuentra en un Fragmento de una Carta de Indias (1542) del capítulo Perú de los Virreyes (1533 – 1820) del libro de Ricardo Palma (1968) *Tradiciones Peruanas Completas*:

Entre col y col, lechuga; y a propósito de las Cartas de Indias [1542] recientemente publicadas, vamos a dedicar un párrafo a una cuestión interesantísima y que la aparición de aquella importante obra ha puesto sobre el tapete. Trátase de probar que la voz América es exclusivamente americana, y no un derivado del prenombre del piloto mayor de Indias, Albérico Vespuccio. De varias preciosas y eruditas disquisiciones que sobre tan curioso tema hemos leído, sacamos en síntesis que América o Americ es nombre de lugar en Nicaragua, y que designa una cadena de montañas en la provincia de Chontales. La terminación ic (ica, ique, ico, castellanizada) se encuentra frecuentemente en los nombres de lugares, en las lenguas y dialectos indígenas de Centro-América y aún de las Antillas. (Palma, R. 1968, p. 66)

Por otro lado, me he acercado a un artículo de prensa, de España, que me ha llamado la atención porque le da lugar a la importancia de nuestros nombres propios, al origen de nombrarnos, de Gómez (2011) titulado *La importancia de nuestro nombre en casa*:

Dime tu nombre, dime quién eres. Es lo primero que preguntamos cuando conocemos a alguien, y así ha sido desde hace milenios. El nombre dice mucho de nosotros y de quienes nos lo han puesto, también de la sociedad, sus modas, historia y evolución.

*Desde que el hombre y la mujer existen, existen los nombres. La necesidad, pero también el deseo, de ser y ser designado. “Yo Tarzán, tú Jane”, o el vaquero y el indio que se golpean el pecho mientras repiten “John” o “Toro Sentado” (es un decir), son una muestra de que lo primero que se nos ocurre cuando conocemos a alguien es preguntarle cómo se llama, no importa la raza o la civilización. Dime tu nombre, dime quién eres. El nombre es nuestra primera **seña de identidad**, aquello que nos identifica y nos da entidad. El apellido es algo relativamente nuevo, y en algunas culturas no existía casi hasta la contemporaneidad, pero el nombre está ahí desde la prehistoria, aunque poco sepamos de él. Sólo que es tan diverso que si Wang podría ser el apellido universal, no hay ningún nombre que lo sea, salvo Mohamed en los países musulmanes. (Gómez, 2011:s.p.).*

Y siguiendo con Gómez (2011), quien nos acerca desde la historia de origen religiosa de un pueblo de otro continente distinto a Abya Yala (América) narrada en un libro llamado “Biblia”, nos dice cómo el nombre propio recibe sus nombres, poco a poco, y va desde el cosmos hasta nosotros, seres vivos:

Asimismo, la importancia del nombre nos llega desde el Génesis, en el que se afirma que Dios, nada más separar la luz de las tinieblas, a la luz la llamó “día” y a las tinieblas “noche” (Génesis, 1,5). Más tarde, el hombre dio nombre a todos los animales. Y si somos creacionistas, convendremos en que el primer nombre masculino fue Adán y el femenino Eva, nombres con traducción en todas las lenguas occidentales y también semíticas, porque más allá de disputas familiares, Abraham es Avraham para los judíos e Ibrahim para los musulmanes. El nombre, además de su valor designativo, tenía otro simbólico, tanto o más importante. Por eso, Isaac viene a significar algo así como “aquel con el que Dios reirá”, lógico si se tiene en cuenta que su madre, Sarah, se partió de risa cuando supo que estaba embarazada a una edad más que avanzada. El mismo Abraham se llamó antes Abram, y Dios le cambió el nombre por el nuevo, que significa “padre de muchos pueblos” en el momento de establecer su pacto con él (Génesis). (Gómez, 2011)

2.4 Preguntas de mi semilla de investigación

➤ **Pregunta de mi semilla de investigación**

¿Qué significados de vida están en nuestros nombres propios Embera Eyabida que dan cuenta de la revitalización de la Educación Propia en mi comunidad Isla y con los estudiantes Emberá Eyabida de la Casa del Saber, Islas Cruces, Murindó, Antioquia?

➤ **Preguntas orientadoras**

¿Cómo me llaman en mi comunidad?

¿Con qué nombre me conocen en mi comunidad?

¿Por qué me llaman así?

¿Cuál es la historia en mi comunidad con este nombre Embera Eyabida?

¿Cuáles son los significados de vida del nombre en mi lengua Embera Eyabida?

Responder las siguientes preguntas con respecto al nombre que está inscrito en el Registro civil de nacimiento:

¿Cómo me llaman en el mundo Kapunia, por fuera de mi comunidad? ¿Por qué me nombraron así en el Registro civil de nacimiento?

2.5 Objetivos

2.5.1 Objetivo general

Revitalizar la educación propia desde el reencuentro con nuestros nombres propios con los estudiantes Emberá Eyabida de la casa del saber isla cruces, comunidad indígena isla, murindo Antioquia.

2.5.2 Objetivos específicos

- Reflexionar en *Embera bedea* con niños, niñas, jóvenes y mayores, mayores de mi comunidad las razones por las que se presentan distintos nombres en diferentes espacios de vida tejiendo en *Embera bedea* y en interacción con la lengua castellana los elementos centrales de la reflexión.
- Entretejer relaciones como somos nombrados en nuestra comunidad con los seres vivos de nuestro entorno como, ríos, bosques, árboles, niebla, piedras, sitios sagrados revitalizando nuestra relación con nuestra gran pedagoga, Madre Tierra y con ella, nuestra educación propia.

Capítulo 3. Cuidado de la Siembra

3.1 Tipo y enfoque de investigación

Taylor & Bogdan (1987) en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* nos presenta un camino de investigación cualitativa orientando que debemos tener en cuenta el todo; ahí reconocemos que el todo está en cada una de sus partes siendo muy importante estar atentos a tener en cuenta cada huella tejida en una semilla de investigación. Todo nombrado como lo holístico, y lo holístico en Madre Tierra nos lleva a considerar el origen, las interferencias, la sanación y la protección en la vida. Vida de la que nosotros somos una partecita, partecita donde estamos con el todo:

En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las

personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan. (Taylor y Bogdan, 1987, p.20)

Y es desde la Investigación desde las Raíces como nos lo ha orientado nuestro maestro Abadio Green y lo presenta en su tesis de doctorado, *Anmal gaya Burba: Isbeyobi daglege nana nabgwana bendaggegala* – Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la Madre Tierra (Green, A. 2011) el conversar con nuestras sabedoras, nuestros sabedores que son los que saben el origen de quienes hemos sido, quienes estamos siendo y hacia donde vamos.

Y con Abadio, esta semilla camina con el método de los significados de vida presentes en los nombres propios:

DO BI GA MA

D significa casa, *O* significa camino, *DO* es río, *Be* es maíz,

BI es estómago, *BIGA* es gracias

De ahí que, podemos tejer significados de vida que están en mi nombre:

En mi cuerpo, que es mi casa, fluye la vida con caminos que se trazan como los del río y me nutro para seguir los caminos de mis ancestras, ancestros con alegría.

Y con el maestro Gusman Caisamo Isaramá (2012) su tesis de doctorado, “*Kirinca bio o Kuitá*”. “*Pensar bien el camino de la sabiduría*” donde nos invita a volver a recorrer el camino de nuestros ancestros desde el corazón bueno y en diálogo de saberes y haceres con nuestras mayores y nuestros mayores desde el *abordar tres ideas centrales de cómo se está entendiendo el proceso de rastrear huellas (...)*.Guzmán (2012:73): la primera idea son los *escenarios propios de diálogo, tanto individual como colectivo para la construcción de conocimientos propios por parte de los sabios o expertos y expertas de una cultura; (...)*; la segunda idea es el *proceso de participación comunitaria (...)* otra forma de construir conocimientos propios y apropiados y la tercera idea es el *aprendizaje de este proceso para quienes se interesan por conocer la cultura Embera y de otras desde una investigación más participativa de forma colaborativa.* (Guzmán, 2012, p.73)

3.2 Participantes de la siembra

En mi semilla de investigación, las sabedoras, sabedores, hablantes de nuestra lengua materna *embera eyábida*, participaron reconociendo siempre lo que escucharon de sus ancestras, ancestros; lo aprendido de la vida en contacto con nuestra Madre Tierra al cuidar siembras, preparar comida, hacer casa *embera*, vivir con el río:

- ❖ Edilma Carupia, mi mamá, quien es tejedora de hacer pepena con iraca, usa planta medicinal; me ha contado sobre el vientre de nuestra Madre Tierra, el vientre de mi ancestros y ancestras, el vientre de mi abuela materna, historia de mi vientre y significados de vida presentes en nuestra lengua materna, presentes en nuestros nombres propios.
- ❖ Enrique Bailarin - líder comunitario, historiador y ayuda a buscar el nombre propio a los niños, niñas que están naciendo; ha hablado sobre la fundación del resguardo rio Murindó del municipio de Murindó, Antioquia, el origen de la comunidad Isla. Inició nombrando los lideres que han fallecido por defender la comunidad. También, ha hablado sobre la historia del rio Murindó, cómo poblaron las comunidades indígenas en el resguardo rio Murindó. Ha nombrado algunos lugares importantes con nombre propio.
- ❖ Carolina Bailarin, "Naerudau", historiadora de su comunidad Bachidubi, Resguardo Río Murindó; ella siempre menciona el nombre de los antiguos donde está siempre el nombre propio. *Naerudau: Na* es adelante, *e* canasto, *dau* ojos; de ahí que, ella, mujer que camina hacia adelante recogiendo con cuidado semilla, tejido de vida; ella ha contado una historia de los nombres propios, cómo nombraban los mayores a sus hijas, hijos. Ella cuenta que los abuelos buscaban el nombre desde del vientre de la madre, enseñaban a su hijo e hija de cómo nombrar en nombre propio; también, ha mencionado los nombres *embara* que habitaron en el rio Murindó; en el rio Murindó no había gente, ese territorio era virgen, en un tiempo llega un hombre *embara eyabida*, Chabi Bailarín, hacia el rio Murindó desde Murri, Frontino; y así, ella como historiadora nos iba acercando al porqué estamos los *embara eyabida* aquí.
- ❖ Armando Bailarin, historiador del resguardo rio Murindó, cuenta la masacre de 1985 en el resguardo rio Murindó, desplazamiento por violencia. Nos ha nombrado nombres propios y toponimia, zona Murindó. De igual manera, cuenta la formacion de las comunidades indígenas en el rio Murindó. Tambien habló de fenómeno natural, el sismo o el terremoto, él cuenta que por el sismo se afectaron muchas familias en la caceria, en el transporte fluvial, y el camino era por el de herradura ya que, se había presentado un derrumbe en la

ribera del río Murindó; en ese momento, se presentó desabastecimiento, pérdida de cultivos pan coger y la cría de porcino.

- ❖ Jaisadiuma Bailarín. “*Jaisadiuma*” - *Jai* es espíritu, *saa* es aquí, *uma* es sembrado. Hablante de lengua *embera eyabida* y siempre dispuesta a aprender y compartir historias de origen de nuestro pueblo. Ella ha hablado sobre los nombres *emberá*. Y en cada encuentro con las niñas, niños y con la comunidad; así como, en las actividades académicas en casa durante la pandemia -*COVID-19*-, ha acompañado con medicina de plantas, preparación de comidas propias, siembra de maíz y otras plantas, recorridos en el territorio, mientras se daban las reflexiones alrededor de la semilla de investigación *embera trú*. (Figura 10)



Figura 10. Jaisadiuma Bailarín en casa del saber Isla – Cruces Murindó. Fotografía Dobigama Cabrera, 20 de marzo 2022

3.3 Técnicas de construcción de información y actividades realizadas

Este camino del cuidado de mi semilla de investigación se ha entrelazado con acciones en la Escuela del Saber de mi comunidad. Acciones presentes en diferentes formas de encuentro: locales, comunitarios, familiares, diálogos y cotidianidad escolar:

Armonización: Es la relación con el pedir permiso e invitar al mundo espiritual para que nos orienten el camino y permitan que este encuentro camine con silencio, escucha, observación, palabra dulce, tejido y corazón bueno. Organizados alrededor de la espiral, que se realiza según la intención de cada encuentro, esto es, con frutas o con semillas o con



Figura 11. Armonización con las niñas, niños, jóvenes. Actividad En casa con mi familia. Isla, Murindó. Encuentro local 15, 25 de marzo 2021, Fotografía por Chibariama Bailarín

flores, o con hojas, o con comida, plantas; además, el fuego presente con velas o fogata, cuidándolo, en disposición de saludar las direcciones de la vida que está en el sur, oriente, norte, occidente, arriba, abajo y adentro en nuestro corazón con cantos como “*En espiral hacia el centro, al centro del corazón; en espiral hacia el centro, al centro del corazón; soy el tejido, soy el tejedor; soy el sueño y el soñador*” como lo hemos hecho en cada inicio del Regional en la Universidad con el maestro Abadio y entre nosotros para volver al corazón del latir nuestro y de nuestra Madre Tierra. (Cabrera, 2021. Informe encuentro local 15, 25 de marzo). Figura 11

Círculos de palabra: para nosotros, *Embera Eyábida*, en este proceso con mi semilla nos hemos reunido en círculo, sentados o parados, hombro con hombro, alrededor de la espiral y acompañados del sagrado fuego, se ha invitado a conversar de nuestros nombres propios y con ellos, el vientre, el ritual de *nepoa* que le da fuerza a nuestros nombres y la historia del nombre propio, Cabrera (2021), como se ha profundizado en cada encuentro local, nombrando aquí el local No. 17 de octubre 29 y a partir de este proceso, el significado de vida para nuestra



Figura 12. Círculo de palabra: ¿qué es el vientre?, e Historia del nombre en casa | del saber Isla – Cruces, estudiantes de primero a cuarto con dos docentes y una promotora del derecho *Jaisadiuma*. Encuentro local 17, octubre 29 2021 Fotografía Doyibua Carupia

revitalización del estar siendo *Embera*, conversar cómo nos nombramos adentro y afuera. De igual manera, he compartido lo aprendido de otras culturas sobre lo que les ha pasado con sus nombres propios y las tensiones y formas de organizarse para volver al nombre propio; como el caso de la cultura Mapuche en Chile escrito por Andrea Szulc (2012) o contándoles el cuento de Estercilia Simanca Pushaina (2010) que relata las tensiones interculturales entre la Registraduría Nacional y el clan Pushaina de la cultura wayuu, y lo que dice la ley del gobierno colombiano sobre el derecho y protección de nuestros nombres propios, Congreso de la República (2010). Figura 12

Es así que, mientras se está haciendo hemos conversado al realizar las preguntas orientadoras de mi semilla de investigación: ¿Quiénes estamos siendo nosotras, nosotros? ¿Por qué es importante nuestros nombres y que nos nombren? ¿qué relación tienen nuestros nombres propios con el cosmos, con nuestra Madre Tierra? ¿Por qué yo me llamo *Dobigama*? ¿Cómo sentimos con nuestros nombres propios? ¿Qué nombres propios están presentes en nuestras historias de origen?

Conversaciones personales: me he encontrado con mi familia y con otros sabedores, sabedoras, conversando de tú a tú con cada uno de mis hijos, con mi compañera acerca de los significados de vida *embera trú* y los entrelazados con el territorio y la vida en nosotros y en el territorio compartiendo saludo, comida tradicional, silencio, escucha y palabra dulce desde los latidos del corazón llevados al tambor.

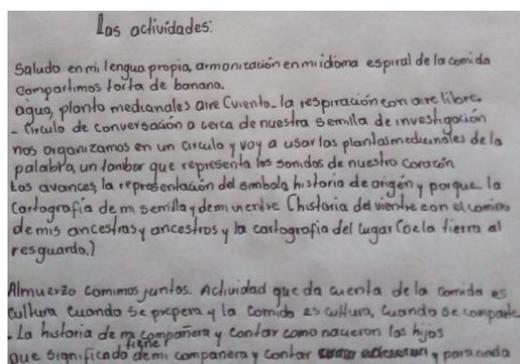


Figura 13. Manuscrito, parte informe local 13

Embera trú: nombre propio en Isla.

Octubre 20 2020. Fotografía Dobigama C.

Virginia sobre la palabra ética, nos acercamos al texto de Gilligan (2013) *La ética del cuidado* y dar cuenta que en todo lo vivido entre mi semilla de investigación con mi familia, mi comunidad y en ella, con las niñas y los niños en la escuela de saber Isla – Cruces, está presente la relación de confianza, relación de respeto, relación con el silencio viviendo todo encuentro en armonía, relación en las conversaciones, por aprender juntos nos sigue permitiendo caminar juntos, sentirnos que es importante ayudarnos y (re)encontrarnos con nuestros nombres propios para seguir revitalizando nuestra educación propia y así, mantenernos en una relación de cuidado:

(...). *La ética del cuidado y su interés en la voz y las relaciones es la ética del amor y de la ciudadanía democrática. También en la ética de la resistencia al daño moral.* (Gilligan, 2013, p. 14)

Y otra cosa que me gustó al leer a Gilligan (2013), cuando nombraba a otro sabedor, Shay, que decía “*antes de analizar, antes de clasificar, antes de pensar, antes de intentar hacer nada, deberíamos escuchar*” (Gilligan, 2013: 15) porque cuando hemos estado haciendo cada siembra, primera y segunda, con mi comunidad ha sido “haciendo” aprendiendo desde una relación mutua, cuidándonos y sintiéndonos para seguir caminando en esta semilla.

Es tener presente la sabiduría de formación desde el vientre que ha venido desde nuestro tatarabuela, tatarabuelo y es de aprender desde el silencio con el tiempo justo, donde podamos alimentar nuestro pensamientos en todo los espacios como bajo la lluvia, en la tarde, en la noche, recorriendo el territorio, ayudando a trabajar la tierra. Tener presente “*sobia*”, corazón bueno. con los mayores trabajando con el concimiento de ancestros, con la palabra dulce con la que podemos comunicar con la tierra, tener la escucha, “*uribara*”, la escucha es tener con el sonido del aire, trueno, sonidos de animales sonidos de río.

Capítulo 4. Cosecha

4.1 Revitalización de la Educación Propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios

Se presenta la cosecha siguiendo el método de los significados de vida (Green, 2011) que entrelazado a la investigación desde las raíces presentes en nuestra lengua materna *embera eyabida* me ha permitido aprender las raíces presentes en los nombres propios entretejidos a nuestra maestra, Madre Tierra, y con ella, una y otra vez, a los distintos mundos que reconocemos nosotros los *embera* y que me ha permitido reconocer que en cada nombre propio hay una historia, un lugar, una relación con otros seres personas como animales, plantas, aguas y otros:

Así pues, los significados de vida se convierten en un camino para encontrar la procedencia de las palabras, para mantener la huella de la memoria de un pueblo. Y es que la enseñanza de la lengua no solo aporta al acto de comunicación entre las personas y con otras comunidades, sino que también es para aprender y transmitir los saberes ancestrales que se vienen tejiendo desde la época primigenia. (Green, 2011:67)

Es por esto que, a lo largo de todo este tejido, y de lo aprendido de mi maestro Abadio, he venido presentando significados de vida, *embera trú*, dando a conocer mediante la segmentación de mi nombre lo que significa cada letra, cada sílaba o cada grupo de sílabas y con ellas, he recreado desde mi segunda lengua, el castellano, lo que puede significar mi nombre dando a entender que puede recrearse, una y otra vez, como se muestra en la interacción con la lengua castellana.

Green (2011) para el análisis de su trabajo desde su cultura Gunadule, nos ha compartido lo que en cada palabra puede haber: *elisiones*, que es cuando una palabra tiene dos consonantes seguidas o cuando una palabra termina en una consonante; él nos contaba que entre esas dos consonantes falta una vocal, y si termina en consonante, es porque falta una vocal; al escribir la vocal, se completa y se va hacia una historia de origen de su pueblo Gunadule. También nos contaba Abadio lo que son las *segmentaciones*, que una vez, se realizan se encuentran los significados de vida y ahí encontramos la memoria y la riqueza de nuestras lenguas nativas, de nuestra vida como pueblos originarios.

➤ **Símbolo de mi semilla de investigación ¿por qué elegí este árbol?**

Al llegar aquí, me detengo un momento para hacer una siembra y con ella, acompañarme en el proceso de mi semilla de investigación porque hablar de semilla, preparación del terreno, organización de la semilla, cuidado de la siembra y cosecha se ha realizado en un contacto con la Madre Tierra y con ella, sembrando y cuidando, ésta y otras semillas que están en mi territorio y que nos dan el pan coger, medicina, sombra y cuidan la presencia de las aguas porque la guardan en tiempos de lluvia y la sueltan en tiempos secos, cuidándose, cuidándonos.

La siembra de árbol de cedro (*ogo*), *pakuru*(árbol); tiene mucha importancia para nosotros los *embera Eyabida*, porque al ser una especie de rápido crecimiento, cumple un papel especial para el enriquecimiento de bosque. También, ayuda a recuperar suelos degradados, erosionados y secos *mejorando su fertilidad, sus frutas producen grandes (menacha) cantidades de semilla (neta)*;

esa fruta se siembra en las orillas de ríos y quebradas pues ayuda a mantener sus cauces y evita la erosión. Figura 16

Significados de vida *Ogo Pakuru*:

Ogo: *O* es camino, *ge* es fiero entonces, *go* es fiero en el camino

Pakuru: *Pa* es mamá, *ka* es tejer, *u* es sembrar *ru* no aplica

En interacción con la lengua castellana sería:

**La fuerza del cedro en el camino firme del río
con guardianas que tejen y siembran cuidando la vida**

Menachaa: *Me* es pene, *e* es canasto *na* es adelante *cha* es cañaflécha

Neta: *Ne* es pisar, *ta* es la fruta

En interacción con la lengua castellana sería:

**Semillas que se guardan en los canastos y se siembran en
la Madre Tierra protegiendo con cañaflécha**

➤ ***Embera trú tejido al árbol Genené; origen del
agua***

Esta es una historia de origen de nuestro pueblo *embera*; y nosotros *embera eyábida*, también volvemos a recordarla, porque al recordarla nos acercamos al pensamiento nuestro, a nuestras formas de estar entre nosotros y de hacer. En muchos encuentros, nos disponemos a escuchar y al escuchar no tomamos nota, no vamos escribiendo, porque escuchamos a nuestras sabedoras y sabedores para rastrear las huellas, como nos dice el maestro Gusmanta (2012) y acercarnos a través de la oralidad a la historia de origen, en este caso, del agua. En la historia contada por mi mamá, Edilma Carupia, *Jainawidau*, de 60 años, historiadora de mi comunidad Isla, se ha presentado en muchos encuentros con las niñas, niños, jóvenes y hombres y mujeres que nos hemos dado a escucharla. Es así que, al escuchar, se trata de escuchar. Y es para este momento de la semilla, que nuevamente me he sentado con ella, para que me contara paso a paso la historia y a partir de ahí, pudiera yo escribirla en *embera* y luego, llevarla al español. En la lengua oral nuestra, la forma de organizar el tejido entre el *embera* y el castellano es distinto: por ejemplo *Genene nembura* y en castellano se invierte el orden Historia del árbol *Genené*. Ahí, nosotros reconocemos el nombre propio del árbol que está presente en el origen del agua y con la historia, nombres propios, formas de nombrar a los animales, y con ellos, sus cualidades.



Figura 16. Vistiendo a nuestra Madre Tierra, *ogo pakuru*, en la orilla de la quebrada *Bachidó*, Isla, Murindó; sembrado por mí, *Dobigama Cabrera* hace 4 años, Fotografía 7 de abril, 2024
Fotografía por *Deimer Copertin*, estudiante casa del saber.

En aquel tiempo no había agua en este mundo. Karagabí sufría de agua con sus hijos, pero tenía agua la hormiga conga. Un día, Karagabí pidió una gota de agua a la conga, la conga Genzerá no le quiso regalar agua. Karagabí le preguntó: -vos donde consigues esa agua. Genzerá se negó a responderle. Karagabí pensó: ¿qué voy a hacer?. Un día pensó mandar un mensajero a observar donde Genzerá consigue el agua. Karagabí llamó a su hijo, colibrí, Chumbizú, para que observara de donde Genzerá trae el agua. El colibrí se fue detrás de Genzerá, mirando donde entraba. Chumbizú miró bien al lado y lado de ella y observó que Genzerá sacó una llave y entró al árbol Genené; observó que de allí trajo bastante agua. Se fue Chumbizú donde Karagabí. Karagabí le preguntó -¿cómo le fue?. El mensajero, Chumbizú, le contó que Genzerá sacaba agua que estaba dentro de un árbol Genené. Karagabí pensó convocar a sus hijos y se reunió con ellos. En esta reunión se quedó de hacer cada uno un hacha. Pasó el tiempo de hacer las herramientas. Karagabí convocó nuevamente y dijo a mico titi cabeza blanca, mico negro y al Chidima, ardilla pequeña: -mañana nos vamos a tumbar el árbol Genené. Al día siguiente, se inició el trabajo de tumbar. Ellos trabajaron todo el día y en la tarde se fueron para sus casas. Cuando llegaron al día siguiente, el árbol Genené estaba sin lesión.

Comenzaron el trabajo nuevamente y ya tarde se fueron para la casa a descansar.

Al día siguiente, el árbol Genené estaba sin lesión: pasó el mismo cuento. En la tarde, Karagabí dijo a sus hijos: -¿quién se queda a vigilar el árbol, a ver quién llega?. El mico aceptó de guardián. Y el mico se quedó vigilando. De repente, apareció una rana, Bokorro. Bokorro recogió todo el cuero del árbol y se lo pegó al árbol y el árbol quedó bonito. Y el mico, observó con mucho silencio.

Al día siguiente, llegaron los trabajadores y Karagabí le preguntó al mico -¿cómo le fue? Y el mico contó que había llegado Bokorro y era la que hacía maldad.

Ellos tumbaron día y noche. A los tres días, el árbol Genené se cayó, pero se quedó enredado en un bejuco. Karagabí dijo a sus hijos: -¿qué hacemos?, ¿quién es más ágil para trepar en el árbol?; y fue mirando, primero mandó a mico titis porque usted cae antes de caer las frutas; mico intentó, no ganó; mico negro no ganó; ellos no ganaron y el último que quedó fue Chidima y Chidima se cayó antes de caer la fruta. Entonces, dijo Karagabí a Chidima: -usted quedará desenredando el bejuco. De verdad, el Chidima desenredó el árbol Genené. Después de la caída del árbol, ese mundo se quedó lleno de agua.

El tronco se quedó mares, tallo se quedó rio grande, ramas se quedó quebradas y las hojas se quedó la ciénaga y laguna, flor se quedó el húmedo.(Conversación personal con mi madre, Jainawidau, Edilma Carupia, marzo 9 2024)

➤ **Embera trú tejido a la medicina ancestral**

El nombre propio en nuestras comunidades se viene revitalizando cuando le hemos dado lugar a nuestras medicinas de plantas y además, en lo que se ha realizado en la comunidad con las madres en embarazo, madres gestantes, niñas, niños, jóvenes y maestras, maestros haciendo *nepoa*, para darnos fuerza, cuidarnos y reconocer que *nepoa* es medicina ancestral.

Nepoa, vacuna tradicional es medicina para proteger a las madres en embarazo, gestantes y a los niños al nacer para recibirlos y que aprendan a conectarse con otros seres que nos acompañan y es en nuestros rituales y prácticas tradicionales que nos (re) encontramos con nuestros *Embera trú*.

Figura 18.

Es por esto, vuelvo a nombrar, que la medicina tradicional *embera eyábida*, que aprendemos de las prácticas ancestrales orientadas por médicos tradicionales como parteras, parteros, botánicos, mujeres cuidadoras de plantas, sobanderas, sobanderos, nuestras madres y nuestros padres, mayores, mayores y en la relación con las niñas, niños y jóvenes de nuestra escuela del saber Isla – Cruces hemos estado volviendo a recorrer caminos con nuestras formas de nombrarnos y la importancia de reconocer lo propio en cada huella Madre Tierra.

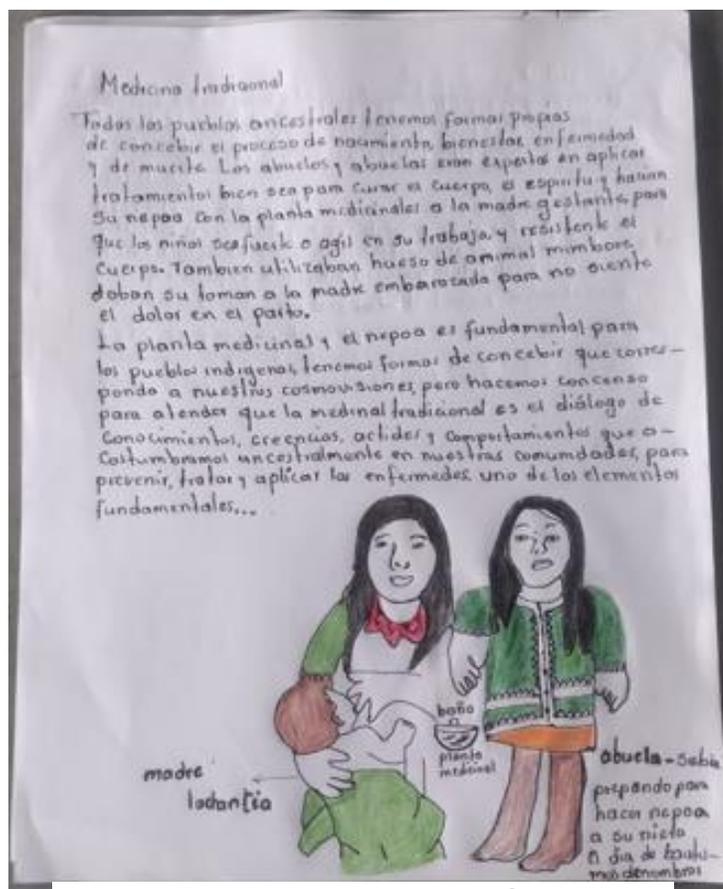


Figura 18. Tejiendo la relación embera trú – nepoa.
Manuscrito y dibujo Dobigama Cabrera,
Escuchando sabedoras comunidad Isla, 2023

➤ **Embera trú tejido al vientre de la mujer embarazada**

Cabrera (2021), en el tema *Embarazo de una madre*, siguiendo la espiral y compartiendo en círculo de la palabra con las niñas, niños, jóvenes, docentes, mayores y mayores de mi comunidad nos dimos a la conversación en círculo de la palabra, así:

¿Qué significa que una mujer está en embarazo? Dije que el embarazo de una mujer es una casa o primer mundo de un bebé y lo mismo pasa con el embarazo de una hembra en los animales. Después de compartir la palabra a los participantes, abrí la conversación con preguntas: ¿cómo entendemos el embarazo? ¿Qué cuidados hay desde nuestra cultura *embera*, durante el embarazo? ¿Qué hacen?

Warizapuma Carupia, madre de 60 años, dijo: - las madres hacen su *nepoa* para que el bebé sea resistente en su vida, comer bien, la seguridad en los desplazamientos en el hogar.



Figura 19| Círculo de la palabra: *Embera trú tejido* Casa del saber Isla – Cruces, fotografía | *Chanimbi Bailarín*. 19 de febrero 2021

Pawayidau, manifestó: los miembros de las familias apoyan con el cariño para que el bebé pueda sentirse amado, seguro, confiado y alegre. Desde el vientre las familias eligen el nombre del bebé con el de masculino _femenino con nombre de *kapunia* o con el nombre propio.

El docente de primaria de C. E. R. I, Isla, Sécil Tapi, egresado de la U de A de la licenciatura en pedagogía de la Madre Tierra, dijo: *Es importante elegir el nombre del bebé desde los primeros meses porque permite conocerlos como parte de la familia y de los hermanitos en mi cultura embera dovida. -al llamar al bebé por su nombre es incluirlo en cada una de las situaciones de la vida cotidiana.*

También dijo un sabio *Jaiwibi* de la comunidad Isla: *Durante el embarazo para que un bebé pueda jugar en el vientre de la mamá hay que cantar en la lengua de uno; desde embarazo se establecen lazos, el bebé percibe el sonido y participa de*

actividades, canciones y juegos. Ahora, para llamar la atención al bebé en el vientre, abuelos y abuelas, realizaban durante el embarazo de la madre, masajes - nepoa-, con las manos sobre el cuerpo de la madre. Hoy en día, con las madres jovencitas no se está practicando esta medicina propia. (Cabrera, 2021. Encuentro local No. 16, febrero 19) Figura 19

➤ **Embera trú tejido al conocimiento de los nombres propios**

Ahora, presento un encuentro realizado en mi casa con las mujeres sabedoras de mi comunidad, veáse figura 20, que nos presentan el tejido de nuestros nombres propios a nuestra Madre Tierra, al cosmos:

En el encuentro con las mujeres sabedoras, hablamos de preservar y fomentar los conocimientos de las sabedoras, sabedores ancestrales con articulación de *mu neta “embera tru”*, mi semilla de investigación llamado: Revitalización de la Educación Propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios. El nombre propio es ancestral, en el territorio siempre situado desde la palabra *embera bedea* para nombrar.



Figura 20. Encuentro con sabedoras en comunidad Isla.

**Fotografía por Jaisadiuma
5 de noviembre 2022**

En este espacio se compartieron conocimientos propios y experiencias de las mujeres sabedoras espirituales y prácticas culturales para proteger y salvaguardar el significado de vida y la lengua materna. Compartimos: ¿cómo nombrar a nuestro hijo de niño, niña, a los recién nacidos desde saber nombrarlos con el significado de vida?

Durante la jornada, la partera Uberlina Pernia, dijo: *-Los comuneros deben acudir primero a la medicina tradicional. Estos encuentros son muy buenos porque nos integramos con diferentes madres de familias y los jóvenes de la comunidad y compartimos diferentes conocimientos.* Otra mujer, madre, Lucelly, explicó sobre un río, dijo: *-el río está con nombre propio, ejemplo: “dobia” es nuestro nombre propio, do es rio bia es bueno, el río es bueno para la salud de la humanidad, el río es nuestra sangre, sin río no*

podemos vivir. También, ella mostró una planta medicinal a las madres de familia, y dijo: -los nombres de las plantas, hijas de nuestra Madre Tierra, están escritos en ella, escritos en el cosmos; euma, arco iris; kue, lluvia; puandru, viento; ba, relámpago y de acuerdo a esos nombres, nombramos a nuestras hijas, hijos, como pueblo embera Eyabida. (Círculo de la palabra: Encuentro con sabedoras en mi casa de la comunidad Isla, 5 de noviembre 2022)

➤ **Significados de vida en nuestros nombres propios tejidos a nuestra Madre Tierra**

Al acercarme a un texto de Sandra Turbay y José Joaquín Domicó (2021) llamado *Notas sobre los nombres personales embera*, escriben la relación que tienen nuestros nombres propios con la vida de nuestros ancestros, ancestros y con ellas, ellos, con la vida en nuestra Madre Tierra:

(...) tres rasgos de la onomástica emberá eyábida: que el nombre no expresa una alteridad radical frente a otras especies o entidades, sino un acto simbólico de identificación con una variedad de seres vivos, accidentes geográficos, objetos y seres espirituales; que la desagregación póstuma del cuerpo libera las almas y permite que algunas de ellas regrese bajo la forma de un niño por nacer, de ahí que no sea raro buscar entre los nombres de los difuntos los nombres para los recién nacidos; y que el acto de nombrar tiene funciones similares a las de la pintura corporal, el ritual llamado nēpoa, los baños con infusiones de flores y el bautizo católico: se trata de dotar al niño o a la niña de la belleza, las destrezas y las habilidades propias de su género, de hacerlo invisible frente a los espíritus malignos y de cerrar su cuerpo frente a agresiones chamánicas. (Turbay, S; Domicó, J, p, 2021, p. 133)

Es así que, siguiendo este proceso con mi semilla de investigación, acompañé el bautizo católico de una bebé de mi comunidad conversando con el papá y la mamá para que llevara nombre propio y siguiendo el camino de la medicina *nēpoa*, con baños al vientre de la madre y al momento del parto hasta este momento, como padrino y con la familia, se le dio



Figura 21. Bautizo en mi comunidad Isla, casa comunitaria. Fotografía Dalida Bailarín. 20 de noviembre 2022

el nombre de *Nachipuma*; reconociendo la terminación *uma* asignada a lo femenino. Figura 21

Nachipuma: *Na*=adelante; *chi*=gusano; *pu*=dolor; *uma*=sembrada

Niña sensible que camina adelante, paso a paso

➤ **Estar siendo nombrados: Adentro – afuera**

Caminando la palabra, me encontré con un texto de una mujer wayuu del clan Pushaina, Estercilia Simanca Pushaina (2010) quien relata una historia donde cada vez más me afirma el valor de nuestros nombres propios, de nombrarnos adentro y afuera con nuestros nombres propios afirmándonos en nuestra identidad cultural porque cuando dejamos que otros nos nombren o nos nombramos con nombre que pertenece a otra cultura me acerco a lo que dice Simanca (2010: 110) (...) *Siento que no solo cambian el nombre, sino también el alma.*

Y siguiendo a Simanca (2010), me sorprendí y sentí un poco de rabia al conocer lo que había pasado con los nombres de su familia en *Manifiesta no saber firmar, nacido: 31 de diciembre*, preguntándome si esto había pasado, si esto era posible y afirmándome en el valor del (re)encontrarnos con nuestros nombres propios porque en ellos está nuestra identidad:

(...) ese día me enteré que mi tío Tanko Pushaina se llamaba Tarzán Cotes, que Shankant se llamaba Máximo, que Jutpunachón se llamaba Cosita Rica, que Kawalashiyú se llamaba Marquesa, que Anuwachón se llamaba Jhon F. Kennedy, que Ashaneish se llamaba Cabeza, que Arepuí se llamaba Cazón, que Warichón se llamaba Lebranche, que Cauya se llamaba Monrrison Knudson, que Cotiz se llamaba Alka . Selkser, Jierranta se llamaba Hilda, el primo Rafael Pushaina se llamaba Raspahierro, mi primo Matto se llamaba Bolsillo, y por un momento temí que conmigo pasaba lo mismo. (Simanca, E. 2010, p, 112)

Esta historia se las conté a las niñas, niños y dos madres de familia en la casa del saber y fui orientando los nombres propios que están vivos en nuestra comunidad al preguntar en cada casa por sus nombres y con ellos conversar sobre el significado de vida presentes en éstos dando cuenta de la importancia de acercar los significados de vida a nuestras historias propias, a nuestras historias de origen, al lugar que presenta al iniciar un nombre propio con *Jai*, en la relación que tenemos en cada sílaba que presenta nuestros nombres propios. Nombres propios que se buscan sin repetirlos, sólo se hace cuando nos damos como nombre el de un difunto que nos ha sido querido y que es una manera de estar teniéndolo presente. A continuación, presento quince nombres propios con sus respectivos significados de vida que fueron conversados en el encuentro local No. 20 y que al darles el significado de vida, se presentan como un acercamiento, comprendiendo que puede

enriquecerse de otras maneras siguiendo los significados de vida en interacción con el español enriqueciendo lo propio, nuestra lengua materna y, la segunda lengua, el español: Figura 22

Nombre en el Registro civil	Significado de vida
Niños, niñas	
Kiduapono Sinigui	Kidua=hoja; pono=flor Mujer generosa y suave
Nakipuma Bailarin	Na=adelante; ki=gusano pu=dar uma=sembrada Vida en transformación
JaiKatuma	Jai=espíritu; katuma=cerro; uma=sembrada Espíritu del cerro
Arisapono	Arisa=arbol; pono=flor Mujer firme y suave
Jaimukama	Jai=espíritu; un=mañana; ka=tejer Espíritu que teje el mañana
Casa del saber - estudiantes	
Chamubi	Cha=flecha; un=mañana; bi=estomago Nutrir cada momento con cuidado
Nenabi	Ne=pisar; na=adelante; bi=estomago Nutrir el camino
Kipuma	Ki=gusano; pu=estar; uma=sembrada Cambio que se manifiesta desde el lugar
JaiChama	Jai=espíritu; cha=flecha; uma=sembrada Espíritu del cambio
Chanerama	Cha=flecha; ne = pisa; rama=no aplica Firmeza
Jóvenes	
Chonesama	Cho=no aplica; ne=pisar; sama=donde Cuidadoso al pisar
Domacha	Do=no; ma=no aplica; cha=flecha Fluye con firmeza y libertad
Chadiuma	Cha=flecha; di=no aplica; uma=sembrada Firmeza en el cambio de la vida
JaiBapuma	Jai=espíritu; bia=bueno; pu=dar uma= sembrada Espíritu bueno que acompaña la siembra
Adultos	
Jaidonubi	Jai=espíritu; do=no; un=mañana; bi=estomago Espíritu que fluye nutriendo el mañana
Jaiwadiuma	Jai=espíritu; wa=sangre; di=no aplica; uma=sembrada Espíritu que fluye hacia el cambio
Erubiadau	Eru=no aplica; bia=bueno; dau=ojos Bondad
Chana	Cha=flecha; na=adelante Firmeza
Wanegama	Wa=sangre; ne=pisar; gama=no aplica; wane=voy Fluir con firmeza

Figura 22. Significados de vida de nombres propios de mi comunidad Isla, Murindó, elaborado por Dobigama Cabrera en el encuentro local No. 20, 6 de marzo 2024

Y así, una y otra vez, el (re)encuentro con nuestros nombres propios estuvo acompañado del camino en espiral y dándonos cuenta de la presencia de nuestra Madre Tierra en nuestros nombres propios *embera eyabida*, como lo vivido en el encuentro local No. 20:

Nos organizamos en círculo y nos acercamos a las plantas medicinales. Nos dispusimos para realizar un recorrido para mostrar la relación entre nuestros nombres propios y las aguas, plantas, animales, cielo y rocas que están con nosotros. Figura 23



Figura 23. Círculo de conversación en la casa del saber Isla Cruces. Fotografía por Doyibua Bailarín | 6 de marzo 2024

Continuando en círculo jugamos un juego propio, danzamos en espiral y nos contamos

la historia del árbol genene que nos acerca a lo que nosotros somos como embera Eyabida.

Figura 24

(...), la estudiante Jaiponoyi, compartió sobre como nombró a su hijo. Ella dijo: “a mi hijo yo no nombré, llevé a la registraduría a registrar, cuando llegué a la oficina de registro, el funcionario me preguntó - ¿cómo se llama tu hijo?, yo no respondí, llevé sin nombre para preguntar al kapunia para que me buscara el nombre de mi hijo; en ese momento, el registrador buscó un nombre occidental, así se quedó con nombre de Yoimar”. Ella cuenta –“ese nombre no tiene traducción y sin significado de vida”.



Figura 24. Danza en espiral en casa del saber Isla Cruces Murindó. Fotografía por Kipuma Bailarín 6 de marzo 2024

Después de que Jaiponoyi nos compartiera, enseñé cómo se nombraban a nuestros hijos e hijas por parte de nuestros ancestros, ancestras en otros tiempos. Les conté que las familias siempre preguntaban a los mayores desde antes de dar a luz y que, después de nacer el bebe, los familiares se acercaban para nombrar a su hijo e hija con el nombre de un mayor o mayora cercana y que también, nombraban con el nombre de un lugar importante.

Luego, hicimos un sociodrama con los niños, niñas representando como nombrar a su hijo cuando fueran grandes. A través de esa dinámica, los estudiantes aprendieron en su vida muchas cosas para hacer al formar su núcleo familiar, cuando ellos se casen con mujer o con hombre.

Para finalizar, compartimos comida propia y los niños y las niñas se quedaron muy contentos por lo aprendido, por haber compartido mi semilla de investigación; al igual,

las dos madres de familia agradecieron a mi familia por acompañar mi semilla de investigación, e igualmente; a la universidad. (Cabrera, D. 2024, encuentro local No 20, 6 de marzo)

4.2 Propuesta Educativa

Propósito central: Revitalizar la Educación propia desde el (re)encuentro con nuestros nombres propios con los estudiantes emberá Eyabida y en mi comunidad.

Siguiendo la ruta pedagógica Madre Tierra: Origen, interferencias, sanación y protección se plantea seguir caminando la semilla de investigación en los distintos espacios educativos de mi comunidad *Embera Eyabida* y otras comunidades.

Origen: Se trata de (re)encontrarnos con nuestros nombres propios siguiendo preguntas que nos permita tejer entre la lengua materna y el español, desde los significados de vida presentes en las historias de origen *Embera Eyabida*.

- ¿Cuál es la historia de los nombres *embera eyabida* en mi familia?
- ¿Cómo me llaman en mi comunidad?
- ¿Con qué nombre me conocen en mi comunidad?
- ¿Por qué me llaman así?
- ¿Cuál es la historia en mi comunidad con este nombre *Embera Eyabida*?
- ¿Cuáles son los significados de vida del nombre en mi lengua *Embera Eyabida*?

Interferencias: En mi comunidad, algunos llevan un nombre que pertenece a otra cultura “occidental” o como nosotros llamamos “*Kapunia*”. Siendo el nombre propio tan importante para nuestra identidad cultural, se trata de reflexionar siguiendo preguntas con respecto al nombre en el que estamos inscritos en el Registro civil de nacimiento:

- ¿ Quién eligió mi nombre y por qué?
- ¿ Se dieron rituales para elegir mi nombre?
- ¿ Hay alguna razón por la que he recibido el nombre?
- ¿Cómo me llaman en el mundo *Kapunia*, por fuera de mi comunidad?
- ¿Por qué me nombraron así en el Registro civil de nacimiento?
- ¿Por qué en mi comunidad, cuando alguien tiene un nombre *Kapunia*, se le llama con un nombre, “apodo”, *embera eyabida*?

Sanación: indagar por la historia de vientres de cada una, cada uno y nombrar desde los significados de vida los nombres propios presentes en las historias de origen que han revitalizado

nuestra lengua materna y la relación con el español mediante preguntas que nos lleven a conversar alrededor de:

¿Cómo y dónde se conocieron mi papá y mi mamá? ¿cómo y dónde se conocieron mis abuelas, abuelos? ¿cómo y dónde se conocieron mis bisabuelas, bisabuelos? ¿cómo vivían? ¿qué hacían?

Se trata de profundizar hasta donde se pueda y nombrando con sus nombres, encontrándonos para escuchar de dónde venimos los *embara*, y en particular; los *embara eyabida*. Sanarnos (re)encontrándonos con la historia del árbol *jenene*, mediados la conversación con el círculo en espiral, alrededor del fuego, con comida y bebida propia.

Protección: estar en disposición de encontrarnos para armonizarnos con el saludo al sol, la luna, el viento, a las distintas direcciones donde se encuentran otros seres vivos que viven en el oriente, occidente, norte, sur y también en el saludo al cielo, a la tierra y al corazón de cada uno, cada una, para finalmente; abrazarnos de corazón a corazón con corazón bueno, *sobia*. Protección de todos los seres vivos que nos acompañan en el territorio y que están en nuestros nombres propios:

¿Qué elementos de protección están presentes en *embara trii*?

Objetivos específicos:

- Reflexionar en *Embara bedea* entre niños, niñas, jóvenes y mayores, mayores de mi comunidad las razones por las que se presentan distintos nombres en diferentes espacios de vida.
- Entretejer relaciones como somos nombrados en nuestra comunidad con los seres vivos de nuestro entorno como, ríos, bosques, árboles, niebla, piedras, sitios sagrados.
- Recrear el (re)encuentro con nuestros nombres propios con los significados de vida en interacción con el español revitalizando nuestra lengua materna *embara bedea* y aprendiendo con sentido el español.
- Centrar un nombre propio y reconocer en el nombre propio como llega a él las plantas, animales, los lugares, la historia.

Metodología:

En todo el proceso, siempre, con el método de los significados de vida (Green, 2011) que nos permite (re)encontrarnos con nuestros nombres propios como se expresa a lo largo de mi semilla de investigación. Proceso que lleva a revitalizar nuestra lengua *embara bedea* y recrear el español, porque los significados de vida se tejen volviendo a recorrer el camino de nuestras ancestras, ancestros (Gusmán, 2012) mediante las historias de origen y la presencia de letras, sílabas que nos

exigen volver al origen de quienes somos los *embera*, *embera eyabida*, ¿de dónde venimos?, ¿dónde estamos?.

Y desde la ética del cuidado, en cada encuentro, tener en cuenta los principios orientadores Madre Tierra:

Silencio para desaprender y aprender; escucha, a las niñas, niños, jóvenes, a nuestras mayores, mayores y en especial, al viento, pájaros, insectos, árboles, aguas; observación, del tejido que se recrea con nuestros nombres propios y que están en nuestra Madre Tierra; tejido en dibujos, *okama*, reconociendo el valor de nuestros nombres propios que han sido dados por el cielo, los mundos *embera*, agua, las montañas, los cerros, los espíritus, las plantas y animales; palabra dulce que encierra el nombre propio y que al realizar la segmentación de las palabras nos da un significado de vida; corazón bueno, *sobia*, comunicándonos con nuestro corazón y con otros corazones.

¿Y cómo?

Armonizaciones, conversaciones con nuestras mayores, mayores para aprender la historia *embera bedea*, salidas, siembras y cuidado de la siembra, preparación y compartir la comida propia, círculos de palabra, escritura en *embera bedea* y en español reconociendo en todo este proceso los significados de vida que nos hace sentirnos *embera eyabida* en unión con nosotros, los otros y nuestra Madre Tierra unida al sol, luna, estrellas, cosmos.

A continuación, he realizado un dibujo que da cuenta de la propuesta educativa para la revitalización de nuestra educación propia mediante el (re) encuentro con nuestros nombres propios llevando al centro, nombre propio, y alrededor, todo lo que nos lleva a estudiar los lugares, la historia, estadística para saber cuántas personas llevan nombre propio en mi comunidad y a darnos cuenta que nuestros nombres propios se tejen con nuestra Madre Tierra, la historia de las religiones que están llenas de nombres propios que nos dicen quienes eran, como eran y de dónde eran; así como, nombre propio nos lleva a aprender de los animales, plantas, cosmos, origen, sonidos, semillas, tejidos, terremotos, caminos, vientres, historia de *jenene*, origen del agua como se entreteje entre cada una, cada uno de nosotros, con nuestros cuerpos, con nuestras casas, con nuestra comunidad, con otras, otros.

Es así que, he dibujado *Nepono*, flor, que representa la Madre, lo femenino y cada uno de sus pétalos y sus sépalos que cobija a los pétalos acunan y a su vez, mostrando que todo está organizado, pero sin estar fragmentado, en el todo está cada una de sus partes, en sus partes está el todo. *Nepono*, nombre femenino *embera*. Figura 25 y Figura 25a

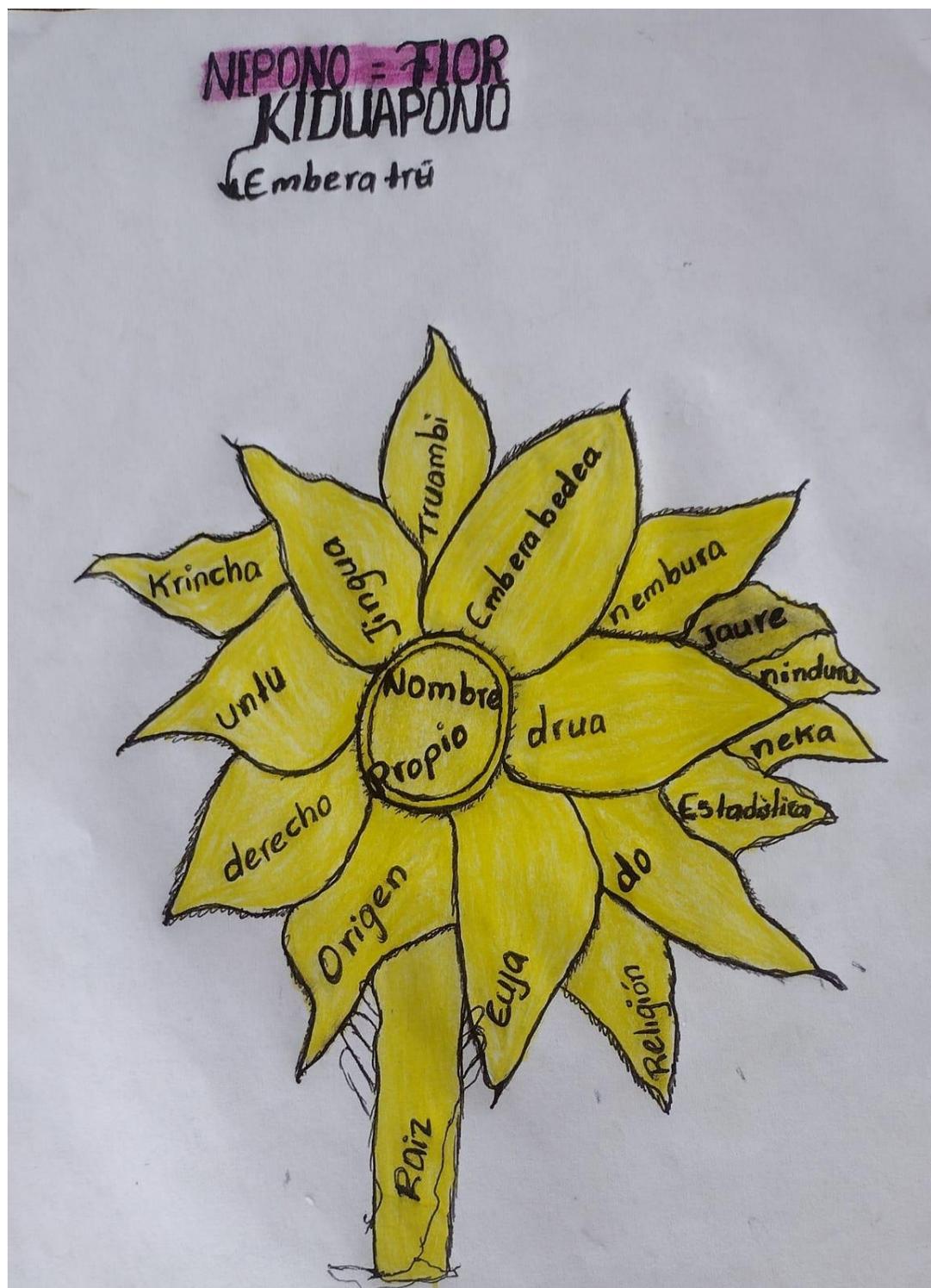


Figura 25. Embera trü tejido a nuestra educación propia
Dibujo Dobigama Cabrera C. 5 de abril 2024

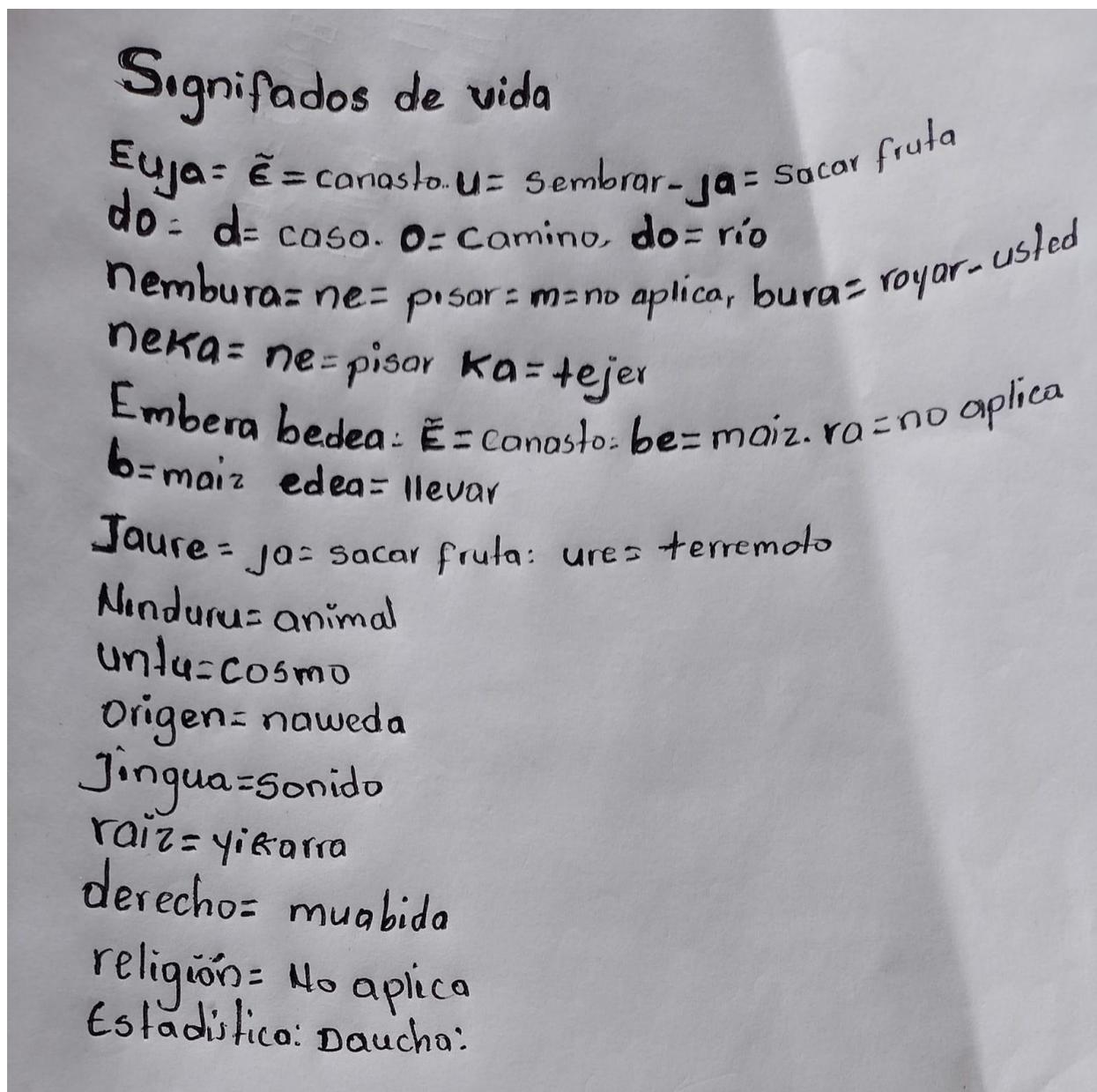


Figura 25a. Manuscrito Significados de vida Nepono, Kiduapoho, embera trü.
Dobigama Cabrera. 5 de abril 2024

4.3 Socialización de la cosecha a la comunidad

En todo este proceso he compartido la siembra y en pequeños tramos cosechas, porque cada encuentro nos ha regalado la posibilidad de (re) encontrarnos con nuestros nombres propios como posibilidad para fortalecer nuestra educación propia y sentirnos con nuestra identidad *embera eyabida*.

Se presenta la evidencia de lo vivido: Uno con mi comunidad en la casa comunitaria, el 9 de abril 2024 y el otro, con las niñas, niños de la casa del saber Isla – Cruces, el 11 de abril 2024.

Una, dos, tres veces gracias fueron las expresiones de afecto que se dieron en ambos encuentros por lo vivido, aprendido y por lo que nos queda por seguir revitalizando nuestra educación propia para seguir aprendiendo de quienes estamos siendo nosotros, cómo nos estamos sintiendo y la importancia de nuestra lengua materna *embera bedea* y con ella, los significados de vida que se recrea para seguir comprendiendo el sentido del español, como segunda lengua. Figuras 25, 26, 27 y 28.



Figura 26. Socializando la cosecha en la casa comunitaria Isla con las mujeres y sus hijas, hijos. Fotografía por *Kizaerupuma* Bailarín, 9 de abril 2024



Figura 27. Dobigama socializando la cosecha con los estudiantes casa del saber Isla – Cruces, Murindó. Fotografía por Jaichauma Bailarín B. 11 de abril 2024



Figura 28. Dobigama socializando la cosecha con los estudiantes casa del saber Isla – Cruces, Murindó. Fotografía por *Doyibua* Carupia. 11 de abril 2024

4.4 Reflexiones finales – recomendaciones

El acercarme a mi historia de vientres me ha permitido sentirme cobijado por mis ancestras, ancestros y al nombrarme con mi nombre propio, me he sentido acogido y contento de pertenecer a mi cultura *Embera Eyabida*.

En este proceso, pude darme cuenta que las ancestras, ancestros, tatarabuelas, tatarabuelos, bisabuelas, bisabuelos, abuelas, abuelos llevaban sus nombres propios *embera bedea*; pero al ir entrando con lo que exige el gobierno, empezamos a estar siendo nombrados o a nombrarnos ante un registro civil de nacimiento con nombres distintos a los nuestros; sin embargo, aún así, en nuestra comunidad, los nombramos en su mayoría en *embera bedea*; por ejemplo a Diana María, el nombre en la comunidad es *Jaidiuma*; Rubén Darío, el nombre en la comunidad es *Doneyama*; Nancy, el nombre en la comunidad es *Adibua*; Vilma, el nombre en la comunidad es *Chindau*; Olga, el nombre en la comunidad es *Karidau*.

Embera trú, nombre propio nos permite reconocernos hijos e hijas de nuestra Madre Tierra porque en nuestra lengua *Embera bedea* está la esencia de lo que somos como agua, fuego, aire, tierra, espíritu en un encuentro con el adentro y con el afuera para volver al adentro.

Mi compañera, *Jaisadiuma*, en un encuentro del 20 de marzo 2022 en la escuela del saber, con las niñas, niños ha expresado que:

Al nombrarnos con embera trú, es recordar a nuestros mayores porque en esta zona existían puros nombres propios; pero que hoy día, están en vía de extinción nuestros nombres, porque dice esa palabra ya me ha escuchado pocos nombres de emberá, porque no hay persona para monitorear a los padres de familias, agradezco tu semilla tan valiosa para emberá Eyabida. nuestros nombres propios, es recordar a nuestros ancestros, recorrer el camino de los mayores.

Al socializar la cosecha, el 9 de abril del 2024, las mujeres agradecieron y se comprometieron a practicar con la comunidad para que la semilla siga germinando y así, no quedar en el camino sino seguir multiplicando estos aprendizajes con las mamás y papás y que ellos conversen y hagan con sus hijos fortaleciendo nuestra lengua *embera bedea* a través de nuestras historias de origen como la del árbol *jenené* y otras historias de otros pueblos.

En este proceso de semilla de investigación aprendí a darme cuenta que mi semilla hace parte de una ciencia llamada la onomástica, nombre propio, y que con el nombre propio nos acercamos

como hemos visto en todo este camino a las plantas, animales, ríos, montañas, cosmos, porque está presente en nuestros nombres propios.

Dos son las preguntas que me deja este proceso para seguir caminando:

¿Qué ritualidades están presentes en *Embera trú*?

¿Cómo se relaciona *Embera Triü* con saberes propios y saberes apropiados?

Capítulo 5. Bibliografía y Cibergrafía

Cabrera, D.(2020). *Embera trú: nombre propio en comunidad Isla, Murindó, Antioquia*. Informe local No. 13, 20 de octubre.

(2021). Pronunciación, significado y listado según semilla de investigación. Informe local No. 15, 25 de marzo en comunidad Isla, Murindó, Antioquia.

(2021). Embarazo de una madre. Informe local No. 16, comunidad Isla, Murindó, Antioquia, 19 de febrero.

(2021). ¿Qué es el vientre?, e historia del nombre. Informe local No. 17, octubre 29 en la casa del saber, comunidad Isla, Murindó, Antioquia.

(2022). Embera trú tejido al conocimiento de los nombres propios. Círculo de la palabra: encuentro con sabedoras en mi casa, 5 de noviembre, comunidad Isla, Murindó, Antioquia.

(2024).¿Cómo se nombran nuestras hijas, nuestros hijos?. Informe local No. 20, marzo 6 en casa del saber, comunidad Isla, Murindó, Antioquia.

Caisamo, G.(2012). *Kirincia bio o kuita. Pensar bien el camino de la sabiduría*. Tesis doctoral, Universidad de Antioquia.

Carupia, E. (2024). *Genené Nembura*. Conversación personal con mi madre, marzo 9 2024, comunidad Isla, Murindó, Antioquia.

Congreso de Colombia (2010). *Ley 1381 de 2010 (enero 25)*. República de Colombia – Gobierno Nacional. Bogotá D.C. En:

<https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1678407#:~:text=Los%20hablantes%20de%20lengua%20nativa,culturales%20y%20religiosas%2C%20entre%20otras.>

Contreras, . & Pérez de Lara, N. (2010). *La experiencia y la investigación educativa*. En: Contreras, . & Pérez de Lara, N. (2010 (Comps.): Investigar la experiencia educativa. Ediciones Morata, Madrid.

Documento Maestro Programa Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra (2018). Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín.

Gilligan, C.(2013). *La ética del cuidado*. Fundación Víctor Grífols i Lucas. Barcelona.
https://www.revistaseden.org/boletin/files/6964_etica_del_cuidado_2013.pdf

Gómez, I. (2011). *La importancia de nuestro nombre*.

En. <https://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20111223/54242299430/la-importanciade-nuestro-nombre.html>

Green, A. (2011). *Anmal gaya Burba: Isbeyobi daglege nana nabgwana bendaggegala* – Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la Madre Tierra. Tesis doctorado Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/6935>

Jainawidau (2023). *Somos territorialidad – encuentro con lo propio*. Comunidad Isla, Murindó, Antioquia. Sábado 2 de diciembre: tejiendo la palabra con mi madre.

Jainawidau (2023). *Somos territorialidad – Encuentro con lo propio*. En interacción con la lengua castellana: Tejiendo la palabra con mi madre Jainawidau, comunidad Isla, sábado 2 de diciembre.

Jiménez, S.(2021). *La onomástica como rama interdisciplinaria de la lingüística, ¿propuesta “unidisciplinaria”?* en *Onomástica desde América Latina*, n.4, v.2, julio – diciembre, p. 147 – 175

Palma,R, (1968). *Tradiciones Peruanas Completas*

Pueblos Indígenas. Retos y Objetivos desde el Plan de Educación Antioquia 2030 (2019).
 Gobernación de Antioquia, Medellín

Significado de Onomástica, en:

[https://es.wiktionary.org/wiki/onom%C3%A1stica#:~:text=Etimolog%C3%ADa,%2C%20\(%22nombro%22\).](https://es.wiktionary.org/wiki/onom%C3%A1stica#:~:text=Etimolog%C3%ADa,%2C%20(%22nombro%22).)

<https://dle.rae.es/onom%C3%A1stico>

Simanca, E. (2010). *Manifiesta no saber firmar, nacido: 31 de diciembre*. En: Libro al viento. Primera edición, Bogotá. Fundación Gilberto Alzate Avendaño. Imprenta Nacional.

Szulc, A. (2012). *El poder de nominar. Los nombres de los niños y niñas mapuche como campo de disputa*. Runa 33 (2): 175-192. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Turbay, S; Domicó, J. (2021). *Notas sobre los nombres personales embera*. Volumen 53, No. 1. Páginas 131 – 143. Chungara. Revista de Antropología Chilena.